

UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
BOLIVIANA



SECRAD

Servicio de Capacitación  
en Radio y Televisión  
para el Desarrollo

# ORIGEN Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA U.C.B.

Testimonios inéditos desde sus pioneros "Archivo sonoro"





UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
BOLIVIANA



SECRAD

Servicio de Capacitación  
en Radio y Televisión  
para el Desarrollo

# ORIGEN Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA U.C.B.

Testimonios inéditos desde sus pioneros “Archivo sonoro”

2023

## **Universidad Católica Boliviana "San Pablo"**

### **Gestión:**

R.P. José Fuentes Cano – Rector Nacional U.C.B.

Dra. Ximena Peres Arenas – Rectora U.C.B. Sede La Paz

Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (SECRAD),  
Sede La Paz

**Director General:** José Luis Aguirre Alvis, Msc.

**Primera edición:** septiembre de 2023

**Depósito Legal:** 4 - 1 -234 - 2023 BO.

**ISBN:** 978-9917-9923-5-6

Esta obra está protegida bajo la Ley No. 1322 de Derechos de Autor y está prohibida la reproducción bajo cualquier medio, sea digital, analógico, magnético y óptico, de cualquiera de sus páginas sin previa autorización.

Impreso en Bolivia

### **Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (SECRAD):**

José Luis Aguirre Alvis

Karla Yumei Lijerón del Carpio

Marcelo Bustillos Aparicio

Cesar Llanos Llanos

Roxana Roca Terán

### **Staff (registros audiovisuales 2006):**

Marco Antonio Camacho M.

Fernando Bustamante

Miguel Canedo Canedo

Marcelo Bustillos Aparicio

### **Diagramación, diseño y portada:**

FOLIO U.C.B.

Dirección. Av. Hernando Siles No. 4737 (entre calles 1 y 2) Obrajes, La Paz, Bolivia.

[www.secrad.lpz.ucb.edu.bo](http://www.secrad.lpz.ucb.edu.bo) - [secrad.lpz@ucb.edu.bo](mailto:secrad.lpz@ucb.edu.bo)

La Paz, septiembre de 2023



# Í N D I C E



<b>1</b>	P. Gerardo Leclair Alarie , O.M.I	<b>20</b>
<b>2</b>	José Manuel Palenque Armas MBA	<b>31</b>
<b>3</b>	P. Miguel Manzanera García SJ	<b>45</b>
<b>4</b>	Mgr. Nazario Tirado Cuenca	<b>55</b>
<b>5</b>	Dr. Luis Antonio Boza Fernández	<b>65</b>
<b>6</b>	Dr. Dulfredo Retamozo Leño	<b>84</b>
<b>7</b>	Mgr. Martín Hinojosa Campos	<b>97</b>
<b>8</b>	Dr. Fernando Andrade Ruiz	<b>116</b>
<b>9</b>	Mons. Tito Solari Cappellari, SDB	<b>128</b>
<b>10</b>	Hno. Juan Carlos Maldonado	<b>135</b>



# PRESENTACIÓN



El SECRAD (Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo), departamento especializado en comunicación educativa y para el desarrollo de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Sede La Paz, fue creado mediante Resolución Rectoral 004/86, del 30 de marzo de 1986, luego de recibir para el inicio de sus actividades el apoyo del Programa internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC) de la UNESCO.

Para su creación, y en los alcances del Proyecto con UNESCO, se asignaron al SECRAD los siguientes objetivos:

- Contribuir al establecimiento de una política global nacional de radiodifusión;
- Aumentar el número de técnicos y profesionales capacitados en la radiodifusión (radio y televisión) para el desarrollo nacional, especialmente para el apoyo a los programas de educación, ciencia y la cultura;

- Ofrecer a las instituciones de formación profesional de comunicadores la oportunidad de capacitación técnica-práctica para la producción en radiodifusión;
- Brindar a las instituciones promotoras del desarrollo nacional en los sectores de agricultura, salud, educación, servicios públicos y otros, la posibilidad de producir programas de apoyo audiovisual y radial, utilizando las instalaciones del Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo, a través de los convenios específicos para cada necesidad;
- Apoyar la integración nacional e internacional iniciada por el sistema universitario.

La dependencia inicial del SECRAD fue del Rectorado Nacional de la U.C.B. para posteriormente integrarse a la dependencia de la Carrera de Comunicación Social, Sede La Paz. En la actualidad el SECRAD, y como producto de su presencia nacional atendiendo necesidades de comunicación e información de diversos sectores de la comunidad (medios comunitarios, reporteros populares, organizaciones de comunicadores alternativos, promotores de desarrollo con trabajo en la comunicación, sectores y organizaciones

de la discapacidad, organizaciones de pueblos indígenas, mujeres, niños/niñas, jóvenes y adolescentes) ha enriquecido su enfoque de compromiso por una comunicación y desarrollo (comunicación para el cambio social). Hace hoy efectiva su Misión y Visión prestando servicios de interacción social a toda la población desde la capacitación de recursos humanos, la producción audiovisual educativa, la planificación estratégica de la comunicación, la investigación de la comunicación social, la asesoría a proyectos de comunicación educativa, y el uso de medios con fines educativos, a las condiciones que hagan efectivo el derecho a la comunicación e información que corresponde a todos y todas.

---

## **ENFOQUE DE LA COMUNICACIÓN Y EL DESARROLLO DEL SECRAD**

---

La Comunicación para el Desarrollo (C4D) como opción epistemológica y operativa de una comunicación para el cambio social, supone una forma de concebir el desarrollo, distante de planteos desarrollistas del siglo XX, que dieron origen a este paradigma. Así, se ve la comunicación y sus dinámicas, desde acciones como oportunidades para que la comunicación contribuya a la calidad de vida de los distintos

sectores de una sociedad promoviendo el diálogo, la participación, el acceso equitativo a medios, y a la toma de decisiones desde los actores mismos del cambio social.

Esta visión, de una comunicación humanista y de la práctica de una comunicación horizontal, asume a los diversos actores sociales, y en específico a cada individuo de la población como sujeto titular del derecho a la comunicación y la información. Por tanto, el SECRAD impulsa capacidades y potencialidades propias de los distintos actores haciendo que la comunicación sea asumida como un proceso dirigido a un cambio social bajo relaciones de equidad y justicia social.

El sentido de servicio e interacción social de este departamento le compromete a cumplir sus tareas desde una vocación cristiana (solidaria y sin fines de lucro) para el bien de la sociedad.

---

## MISIÓN

---

Potenciar las capacidades de comunicación de los diversos actores de la comunidad (internos y externos) para que su intervención sobre la realidad desde sus condiciones objetivas y el aprovechamiento de la comunicación procuren el cambio social a partir de relaciones de diálogo

horizontal, uso de medios y expresión propia para la construcción de relaciones más democráticas e inclusivas.

---

## **VISIÓN DEL SECRA D**

---

La democratización de la comunicación como un ejercicio que corresponde a todos e incide en la construcción de una sociedad más inclusiva, equitativa y con justicia social.

---

## **OBJETIVO GENERAL**

---

Contribuir a la democratización de la comunicación en Bolivia creando condiciones para el ejercicio efectivo del derecho a la comunicación e información a partir de tareas de interacción dirigidas a toda la comunidad.

---

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

---

- Contribuir al delineamiento y formulación de políticas públicas y de marcos normativos para la comunicación y el desarrollo en Bolivia.
- Capacitar en procesos de comunicación humana, en el uso de medios audiovisuales educativos (radio, televisión, video y recursos multi y transmedia) y en comunicación inclusiva.

- Producir materiales y mensajes audiovisuales para diversos medios y plataformas tecnológicas desde un enfoque educativo, inclusivo e intercultural.
- Planificar estrategias de comunicación dirigidas a proyectos y campañas de movilización social y comunicación de educativa.
- Investigar y documentar la comunicación social para el desarrollo con especial atención a las formas de comunicación alternativa, popular, comunitaria e inclusiva.
- Asesorar iniciativas y proyectos de comunicación educativa.
- Difundir contenidos y mensajes educativos a través de los medios de su alcance y de sus aliados.
- Promover el enfoque y práctica de una comunicación inclusiva, así como espacios para la educación superior inclusiva y discapacidad.
- Documentar la comunicación social.
- Apoyar a necesidades técnicas del área audiovisual al interior de la U.C.B. (Sede La Paz).



- Vincular a estudiantes de la Carrera de Comunicación Social en proyectos e iniciativas de comunicación educativa y para el desarrollo.

El SECRAD cuenta para ofertar sus materiales y servicios con tres sitios web, los que permiten el libre acceso a contenidos y productos educativos resultado de su trabajo:

- <https://secrad.lpz.ucb.edu.bo>
- <https://sobretodopersonas.ucb.edu.bo>
- <https://radio.lpz.ucb.edu.bo>

---

## DIRECCIÓN Y CONTACTOS

---

- Director del SECRAD: Lic. José Luis Aguirre Alvis. Msc.
- SECRAD. Bloque P de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” Av. Hernando Siles, No. 4737 (entre la calle 1 y 2), Obrajes
- La Paz, Bolivia Telf/Fax: (591-2) 2782222  
Ext. 2900
- [secrad.lpz@ucb.edu.bo](mailto:secrad.lpz@ucb.edu.bo)



# PRÓLOGO



La Cátedra “Luis Ramiro Beltrán Salmón” que opera en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (U.C.B), Sede La Paz, como un reconocimiento a la labor del mayor exponente de la comunicación de Bolivia desde que fuera instituida en la Carrera de Comunicación Social en 1999 ha venido realizando eventos académicos de distinto carácter y magnitud siendo su gestor y responsable por la afinidad de trabajo temático en el campo de la comunicación para el cambio social el Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (SECRAD), Sede La Paz.

La Cátedra ha permitido tratar temas de la comunicación social en general y aquellos que fueron de la atención y trabajo de Beltrán en su labor intelectual e investigativa. El recorrido ya es prolongado y las versiones de la Cátedra han alcanzado por lo menos media centena de encuentros con comunicadores y otros

interesados. En los últimos años incluso se ha dado la oportunidad de realizarse cátedras Luis Ramiro Beltrán compartidas con el Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina (CIESPAL), con sede en Quito, Ecuador. Ya que la mayor entidad referente del estudio de la comunicación en el continente, CIESPAL, cuenta con una cátedra de carácter académico con el mismo nombre. Del mismo modo, a nivel nacional ha podido coordinar actividades académicas con la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC), ya que la misma también es ejecutora de la Cátedra Luis Ramiro Beltrán “Comunicación para el Buen Vivir” de CIESPAL Quito.

Cobra singular importancia la segunda versión de la Cátedra Luis Ramiro Beltrán de la gestión 2023 ya que su mirada la devuelve al quehacer de la misma Universidad Católica Boliviana “San Pablo” de la que quiere aproximarse a aprender la naturaleza de su origen. Y se lo hace a partir del aprovechamiento de una ya prolongada experiencia de coleccionar registros sonoros de hechos, acontecimientos y personalidades salientes de la vida académica o

cultural boliviana y que se denomina el Proyecto Archivo Sonoro del SECRAD/U.C.B.

El recuperar un conjunto de registros auditivos todos relacionados a los antecedentes de origen de la misma U.C.B. busca fuera de hacer públicos estos materiales contribuir al proceso del próximo sesenta aniversario de funcionamiento de la misma universidad. Espacio donde la memoria, la gratitud y el reconocimiento deben estar presentes. Es así que se recogen diez testimonios vivenciales los que fueron grabados en distintos momentos de los últimos veinte años teniendo como protagonistas a pioneros, impulsores, directivos y autoridades de la conducción de uno de los mayores centros de formación superior de carácter no estatal del país como es la U.C.B.

Así, de un modo cronológico se presentan los testimonios de diez personalidades que han tenido un papel determinante en la presencia y consolidación de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” en el seno de la formación académica boliviana como son: P. Gerardo Leclair. OMI (+); Dr. José Manuel Palenque (+); P. Miguel Manzanera (+); Lic. Nazario Tirado Cuenca; Dr. Luis Antonio

Boza Fernández (+); Dr. Dulfredo Retamozo Leaña (+); Mgr. Martín Hinojosa Campos; Mons. Tito Solari SDB; Dr. Fernando Andrade Ruiz y Hno. Juan Carlos Maldonado Jordán.

Cada uno de los relatos ofrecidos contribuye a llenar el rompecabezas histórico de la U.C.B. y permiten comprender que en cada uno de los casos y de modo específico esta universidad es producto de la empeñada fe, convicción de servicio a la Iglesia Católica, así como entrega personal por poner en pie esta casa de estudios superiores.

Desde los testimonios se conoce a personalidades directamente vinculadas con concretar este sueño surgido en actores de la Iglesia Católica, se reconocen personas que no siempre han sido ni conocidas, ni menos mencionadas en la labor de concreción institucional, y también se transitan recuerdos de agradables momentos de la vida comunitaria.

A las generaciones presentes y venideras les cabe la tarea del conocimiento así como de la gratitud con sus predecesores y a toda la comunidad universitaria le asiste el sincero reconocimiento

por la labor de entrega desarrollada y que tiene como síntesis la presencia y fortaleza actual de esta universidad.

Esta relación histórica permite apreciar la verdadera dimensión de la U.C.B. como una institución en que la madurez administrativa, la experiencia en la producción de conocimiento científico, la expansión académica nacional e internacional y un permanente y activo cambio permiten formar y promover profesionales altamente calificados para incorporarse al mercado de trabajo nacional e internacional.

**José Luis Aguirre Alvis, Msc.**

DIRECTOR SECRAD U.C.B., Sede La Paz

# 1

## P.GERARDO LECLAIRE ALARIE, O.M.I



El Padre Gerardo Leclaire, de origen canadiense y miembro de la Orden de Misioneros Oblatos de María Inmaculada (OMI) llegó a Bolivia en el año 1963, asumiendo como tarea principal desde su destino el participar de manera directa en la iniciativa de Mons. Carmine Rocco, Nuncio Apostólico en Bolivia, de hacer viable el proyecto para la apertura de una universidad católica en Bolivia.

Carmine Rocco, tuvo dos sueños para el país, la fundación de un seminario mayor en Cochabamba y la creación de una universidad en la ciudad de La Paz, hecho que se hizo efectivo después de un prolongado proceso de gestiones, como también conflictos en el año 1966.



Leclaire fue miembro del Comité ad hoc dirigido al estudio y viabilidad de la Universidad Católica, labor que inició el 27 de enero de 1964. Su misión en parte desconocida pero determinante para la concreción del proyecto universitario, representa para la historia de la U.C.B., el origen más antiguo y primigenio para finalmente haberla hecho posible.

Todo el proceso de contactos, hacia la viabilidad de la institución la realizó el P. Leclaire mediante trámites, cartas y visitas, tanto en Bolivia como a representaciones internacionales. Fue responsable de toda la labor secretarial dirigida al proyecto de Universidad Católica y que tuvo como feliz término la creación de la U.C.B. según el encargo y proyecto de la Iglesia.

El P. Leclaire falleció en Santa Cruz, el año 2008 a los 72 años de vida.

---

## TESTIMONIO

---

Mi historia con la U. Católica es bastante particular, relativa y personal. Les contaré lo que yo he vivido, solamente mi historia. Cuando llegué a Bolivia en agosto del 63, llegué a La Paz por unos días y me fui a Cochabamba para aprender el abc del castellano, el español. Estuve ahí del 31 de agosto del 63, hasta el 23 de enero del 64 y ese día el Provincial nuestro, que vivía en Oruro, nos dio a los jóvenes sacerdotes su respectiva obediencia dentro de Bolivia. Y a mí me pidió ir a La Paz en la parroquia Espíritu Santo que funciona en la Avenida Chacaltaya, esquina Constitución, templo de Cristo Obrero.

Y me pidió dar y dedicar medio tiempo a la Nunciatura Apostólica en un comité ad hoc que el Nuncio de entonces quería fundar. El Nuncio se llamaba Carmine Rocco y él había llegado Bolivia como Nuncio en el 59 y se quedó hasta agosto del 67. Este Nuncio tenía en mente dos sueños, uno era la fundación del Seminario Mayor San José en Cochabamba, a nivel nacional, y una Universidad Católica en La Paz para comenzar y él quería formar un comité ad hoc para tomar el pulso y tomar la iniciativa, dar ideas, movernos, concientizar, entonces resulta que el provincial nuestro nos dijo mándenme un sacerdote que sepa varios idiomas para este trabajo. Así que yo viajé a La Paz el 23 de enero del 64 y al día siguiente yo me presenté a la Nunciatura en la Arce frente al Amor de Dios, toqué el timbre y vi un joven llamado Mario (no sé su apellido) y le expliqué quién era yo y para que venía. Y él llamó al Nuncio, bajó el Nuncio, hablamos en italiano y me explicó el porqué de mi nombramiento en este comité ad hoc. Entonces, resulta que el 27 de enero, era un lunes, me presenté en el segundo piso, en mi oficina y nos lanzamos. Quienes éramos los miembros del comité ad hoc, el principal era un excelente abogado, Luis Adolfo Siles Salinas, que llegó a ser Vicepresidente de Bolivia y Presidente. El fundador de los Derechos Humanos en Bolivia y murió hace poco en La Paz. También estaba ahí un economista, José Romero, el tío de Ana María Romero de Campero de Presencia que fue la primera mujer encargada de la Defensoría del Pueblo. Este José vive ahora en Santa Cruz, sordo. Él llegó a ser Ministro de Hacienda en el tiempo de Barrientos, igual que Salinas que fue Vicepresidente bajo el mando de Barrientos. Y había un ingeniero Aguilar (no recuerdo el nombre) también

hacía parte del equipo y yo joven sacerdote con mi sotana, era secretario y citaba a las reuniones con el Nuncio, trabajábamos con Monseñor Prata que era Obispo Auxiliar, Monseñor Armando Gutiérrez, Obispo Auxiliar, también estaba el Arzobispo Abel Antezana en La Paz siempre. Yo redactaba muchas cartas en varios idiomas, pidiendo ayuda económica, ayuda de personal, ayuda material, iba a embajadas, hablaba con embajadores, hacía informes, recibía órdenes y las cumplía, informaba de mis trámites, visitaba USAID, visitaba muchas embajadas. Cartas a países, ministros de cultura de los países, pidiendo ayuda y estábamos en contacto con algunos religiosos interesados, por ejemplo Víctor Blajot de los Jesuitas, él era el provincial, el provincial de los Agustinos, Guillermo Salman que vivía en Cochabamba.

Era cuestión de relacionarnos con los que tenían interés en una federación fundando una U. Católica. También estaba allí un Oblato de Oruro, el padre Raymundo que era director del Instituto Comercial en Oruro, los Agustinos de la Muyurina en Cochabamba tenían una escuela para mecánicos con el padre Gerardo Culvers, agustino holandés y así el padre jesuita el P. Blajot nos daba nombres de posibles profesores porque la idea del Nuncio, era dos facultades, Economía y Pedagogía. La pedagogía funcionaría en Cochabamba con los Agustinos de sede Sapience de una normal católica que todavía existe, ellos dirigían eso. Al lado de su instituto de mecánica y allí conseguíamos ayuda de máquinas usadas para fortalecer esta parte. En La Paz iba a funcionar la parte económica. Se hablaba para comenzar de los Dominicos de la calle 2 de obrajes donde nació la wawa. También se hablaba de IDEAS en la Arce que se convirtió en el ministerio

de planeamiento, todo eso era idea de los Dominicos. Yo en contacto con Dominicos, con Jesuitas, con Salesianos y nos reuníamos a menudo para tomar el pulso. Con los obispos iba a La Paz, el obispo de Santa Cruz Rodríguez, Monseñor Maurer de Sucre y también se unió al grupo un tiempo, no largo, Mons. Alejandro Mestre un jesuita español que después fue nombrado Obispo Auxiliar de Sucre y murió en el año 88, en el mes de junio un mes después de la visita del Papa a Bolivia. Él murió como miembro de este equipo que dinamizaba, visitábamos la Cámara de Comercio, Cámara de Industria, en La Paz.

Yo preparaba informes en varios idiomas, después se multiplicaban, fotocopiaba y se repartía a los miembros para la discusión. El Nuncio explicaba esto y después de un tiempo pide permiso en tomar un cigarrillo, fumaba su cigarrillo y es él que explicaba todo. Yo tomaba apuntes al lado, esto duró fue interesante, bastante tiempo.

Él iba a Roma para el Concilio en el 64-65 y me escribía desde Roma diciéndome hablé con el Papa Pablo VI que me apoya mucho y me dijo que si necesitaba plata, escíbeme personalmente y te ayudaré. Así que Pablo VI, un hombre muy intelectual, muy interesado en la fundación de la Universidad Católica en Bolivia. Eso duró, como decía, hasta el 10 de abril del año 66, el padre Blajot me puso en contacto con el Padre Francisco Nadal, un jesuita español que estudiaba en Boston College, economía, destinado para venir a Bolivia para fundar esta facultad de Economía, yo le escribía a menudo y él me contestaba y también en el mes de febrero del 66 hubo en Cochabamba una reunión pastoral se llamaba Ispla y Mons. Mestre y

yo hemos explicado al montón de sacerdotes, religiosas, obispos, y laicos el plan de la U. Católica, en Bolivia, me acuerdo muy bien eso, en febrero del 66. Así, el Nuncio iba a Roma de vez en cuando y me escribía allá, hablaba con congregaciones romanas, con tal dicasterio, me dieron luz verde, todo marcha bien, entonces, resulta que en enero del 66 perdimos parcialmente dos hombres pilares porque el doctor Siles Salinas postulaba como Vicepresidente de Bolivia con Barrientos, con elecciones el 3 de julio del 66 y el mismo doctor José Romero iba a ser el primer Ministro de Hacienda bajo Barrientos, hemos perdido estos hombres importantes, pero no afectó mucho porque la obra estaba ya bastante avanzada en cuanto a concientización, en cuanto a sensibilización y nos reuníamos con los obispos, el Nuncio los citaba en La Paz para informar, yo informaba y se seguía con entusiasmo. Le contaba al principio mi anécdota nada importante de mi trabajo gratis para esta obra ad hoc, el Nuncio nunca me dio ni 5 centavos para este trabajo, tampoco le hemos pedido ni yo ni mis superiores, pero sí me pagaba fielmente el taxi mensual, anotaba mi gasto en taxi cada día y a fin de mes daba la lista, la factura a su secretario y me devolvía al centavo lo que había gastado. En cuanto remuneración, nada. Éramos buenos amigos, me invitaba a almorzar en su cumpleaños, el 10 de abril, eso duró tres años. Así que, muy amigos juntos.

Resulta que cuando dejé La Paz el 10 de abril para irme a Cochabamba destinado por mis superiores, ya me desvinculé hasta el día de hoy, es decir que no sé nada. Supe de la wawa que nació el 14 de mayo del 66, me sentí feliz de haber puesto mi grano de arena, estoy contento, no arrepentido. Una rica experiencia eclesial, humilde, admiraba la visión del Nuncio,

con sus dos sueños. Me gusta mencionar que él inauguró el seminario en Cochabamba el 1 de mayo del 65 y la Católica en el año 66, él logró sus 2 sueños.

Después, me acuerdo que cuando él llegó de Nuncio en Brasil, después de Filipinas, Monseñor Prata, que era el Rector de la Universidad Católica le dio alcance en Brasil y lo acompañó a La Paz para presenciar la obra marchando de la U. Católica, habló el Nuncio, yo fui a ver el acto, el Nuncio emocionado, contentísimo de ver que su sueño había funcionado, tanto en el seminario como, la Católica y Monseñor Prata lo acompañó y él volvió a La Paz después de agosto del 67 para ver su obra, su wawa ya caminando en buenas manos. Entonces, en cuanto a mi persona, yo fui catedrático en la U. Católica en Cochabamba y La Paz, pero en las consecuencias inevitables que la U. Católica que empezó en La Paz en Obrajes, después abarcó lo que se llama ISET (Instituto Superior de Estudios Teológicos). También vi la wawa nacer en Cochabamba el 1 de febrero del 71. Seguí enseñando en la Católica de Cochabamba hacia parte de la universidad nacional y recién en La Paz en San Jerónimo en la Armentia dictaba teología en el Seminario Mayor San Gerónimo, era la U. Católica, yo daba charlas públicas, el Nuncio iba a las charlas con su secretario Jorge. Yo trabajaba como profesor hasta noviembre de 2003, hace poco más de dos años que dejé de enseñar en la U. Católica que vi nacer en el 64, 65, 66, 67. Así que tengo algo que aportar o algo que decir sobre el génesis de la Universidad Católica.

Fue providencial, no pedí este trabajo ad hoc, no me arrepiento, fui muy amigo del Dr. Salinas, no hubo ningún

tropiezo o ninguna discrepancia, amigos bastante fraternales con el Nuncio Rocco, muy amigos sin ninguna duda, Mestre también. Del Dr. Salinas, yo era su consejero personal, espiritual un tiempo, un lindo equipo, de mucho movimiento, mi trabajo era a medio tiempo, ellos los laicos mantenían su profesión, yo trabajaba a medio tiempo en las mañanas en La Paz. En la tarde me dedicaba a la pastoral de la parroquia Espíritu Santo. Así que resumiendo, mi testimonio va del 24 de enero del 64, al 10 de abril del 66, en cuanto a la gestación de la wawa. Luego en el 69, desde Cochabamba, como profesor, continué enseñando del 69 al 75 en Cochabamba y en La Paz del 2002 al 2003, así que algo de vínculo con la Católica que hice nacer, aunque no presencié su nacimiento.

El Nuncio era Carmine Rocco, italiano ha muerto en Roma hace unos 12 años, Luis Adolfo Siles Salinas (quien llegó a ser Vicepresidente y Presidente) murió el año pasado; José Romero (que llegó a ser Ministro de Hacienda), un tal ingeniero Aguilar (no me acuerdo su nombre), un poco Monseñor Mestre y un obispo que no mencioné, era el obispo de Concepción aquí en Santa Cruz, un franciscano alemán, Jorge Kylian Flaun, él apoyaba ferozmente la U. Católica desde Santa Cruz, y hacía informes en alemán para varias universidades alemanas, yo traducía del alemán al castellano para los archivos de la Universidad Católica de Bolivia. Cuando iba a La Paz se hospedaba en el pasaje Villegas, en Sopocachi, ahí lo iba a ver yo, me entregaba sus documentos en alemán y yo traducía, empujó mucho, mucho y el más entusiasta de los obispos, Jorge Manrique Hurtado, Obispo de Oruro. Tanto es así que daría una confidencia, que en el 67 el 2 de agosto, semanas antes de que deje el Nuncio Rocco Bolivia, para irse a las Filipinas,

Manrique fue nombrado Arzobispo de La Paz. Yo diría y no soy el único, que fue una recompensa del Nuncio Rocco justo antes de irse, semanas antes de irse, una recompensa por el apoyo decidido, entusiasta del pequeño Obispo de Oruro, Jorge Manrique Hurtado.

Así que menciono a Mestre, menciono a Manrique, menciono a Jorge Kylian Flaun. Los demás obispos apoyaron ciertamente, el entonces Mons. Maurer; Rodríguez de Santa Cruz; Lucho Gutiérrez Obispo Auxiliar de La Paz, después fue obispo de Cochabamba; sin duda Prata muchísimo porque sabíamos, veíamos y palpábamos que Prata iba a ser el primer Rector de la U. Católica, es que Prata empezó su trabajo en Bolivia en el año 61 como secretario de Rocco en la Nunciatura Apostólica y mucho han congeniado, eran del sur de Italia los dos y Prata era ciertamente el brazo derecho, el consejero del Nuncio Rocco, como era salesiano, hombre culto de universidades, catedráticos, era sabido que sería el primer rector de la Universidad Católica en La Paz y así fue. Me acuerdo un detalle secundario, el 14 de mayo del 78 yo era párroco del Espíritu Santo en La Paz, era Pentecostés, hubo confirmaciones, así que Monseñor Antezana mandó para confirmar a su auxiliar, Gennaro Prata después de la misa de confirmación di un sobre a Monseñor Prata, lo normal, el estipendio. Me agradeció y me dijo algo, es para la Universidad Católica, soñaba con su wawa, la niña de sus ojos, muy dedicado a la U. Católica, primer Rector. Este sobre modesto yo lo daba a él, por haber confirmado algo que quizás no expliqué o no dije que la idea del Nuncio era conseguir becas para los alumnos, lo que explica por qué fuimos a la Cámara de Industria y Cámara de Comercio y explicó el por qué, ayúdenos con



becas para que los alumnos no tengan reparos para ir a la Universidad Católica y a partir de muchas becas (no sé que porcentaje de becas) se pudo empezar la U. Católica con becas, auspiciadas por gente más pudiente de las embajadas y del comercio y la industria. Monseñor Prata dijo que mi humilde sobre serviría ciertamente para alguna beca de algún alumno necesitado de La Paz. Monseñor Rocco y Monseñor Prata, los obispos que mencioné, algunos más dinámicos, más entusiastas que otros, nadie en contra formalmente que yo sepa. No presencié el nacimiento, pero sabía muy bien el 14 de mayo. Colaboré a otro nivel de catedrático de teología, de biblia en años posteriores, 69-75 en Cochabamba, 2002-2003 en La Paz, pero ya era la Universidad Católica que asumió el Instituto Superior de Estudios Teológicos (ISET).

Por qué los dos sueños, esto es un poco confidencial es que el Nuncio Rocco, hombre de visión, si bien tenía un amor único a Bolivia, lamentaba dos cosas de su querida Bolivia, clero pésimo, universidades pésimas y lo decía casi riendo de dolor, así que cuando constató esto, las dos cosas, las dos llagas o puntos débiles, dijo mi aporte a Bolivia será dar una solución siquiera simbólica a estas dos plagas. Haré un seminario de categoría y me acuerdo que más de una vez dijo, mi seminario de Cochabamba es el mejor del continente y quién sabe tiene razón, contento de haber aportado algo, a nivel del clero un seminario de categoría y luego las universidades estatales tan mediocres según él, que haré una U. Católica independiente del estado.

Era su filosofía que escuché n veces, dos puntos débiles que él constató y dos soluciones inteligentes que el implementó

soñó e hizo, seminario 65 y Católica 66. Realizó sus dos sueños y se fue a Filipinas, después se fue a Brasil, hombre de tesón, hombre de visión. Insisto, con quizás una cierta visión pesimista de Bolivia cuando llegó y él se impuso la tarea de dar una solución en ambos campos, en la iglesia y en la educación profesional, laicos competentes. Me acuerdo haber escuchado lo siguiente de su boca en la Católica no se hablará de ideologías, se hablará del evangelio, he dicho. Porque la UMSA y las cosas eran podridas, muy politizadas, él quería una universidad donde se hablara de otras cositas que la política sucia, esa era su palabra. Se enseñará a partir del evangelio, no a partir de ideologías.

Yo diría en su favor que sí quería becas, las buscaba tenazmente, para que los alumnos de escasos recursos acudieran, porque si buscaba una élite de hijos de papá, no habría pensado en becas. La idea de becas era que la gente humilde, común y corriente de la calle tuviera acceso a la U. Católica, a una educación superior, evangélica, no política ni politizada. Así que, para que vayan a esa universidad también si no, especialmente los hijos de los pobres o de los comunes, becas, con la ayuda de los pudientes, Cámara de Industria, embajadas, etc. Esto era para que más gente tuviera acceso a la U. Católica.

# 2

## JOSÉ MANUEL PALENQUE ARMAS MBA



El Dr. José Manuel Palenque, nacido en Sucre en 1934, destaca en su labor vinculada a la U.C.B., a partir de las distintas responsabilidades en ella asumidas como son las siguientes:

- Profesor Fundador y Secretario Nacional 1966-1970.
- Vicedecano de las Carreras de Economía y Administración de Empresas 1968.
- Secretario General y Docente tiempo completo de la UCB 1969 – 1971
- Director de la Carrera de Administración de Empresas 1970-1976

- Vicerrector de la U.C.B. 1977 – 1980
- Rector en ejercicio en el periodo de mayo a julio de 1980
- Doctor Honoris Causa de la Universidad Católica Boliviana.

Palenque fue parte del primer equipo docente de la Universidad Católica Boliviana, que empezó labores en el año 1966. Fue el responsable de dictar la primera cátedra de esta nueva universidad, según él recuerda, un 14 de mayo de ese año, siendo responsable de la materia de Contabilidad I, que estaba dirigida a estudiantes de la Carrera de Economía, así como de Administración de Empresas, las primeras dos carreras con las que se inició la universidad. Junto a él en este primer grupo de docentes estuvieron el P. José Nadal, el Dr. Jorge Siles Salinas y Salvador Romero Pittari. El número inicial de docentes en esa época osciló entre 7 a 12 profesores y 31 estudiantes, quienes tenían todo un espíritu de equipo y podían generar el primer impulso para la sostenibilidad de la naciente universidad.

El Dr. Palenque fue pionero, no solo en la docencia universitaria de la U.C.B. sino también como una de sus primeras autoridades y tuvo participación directa en la estructuración operativa de las actividades introduciendo el sistema de semestres en comparación del sistema anual de otras universidades. Además fue responsable de elaborar los primeros reglamentos internos de la U.C.B., labor que compartió con los profesores Gustavo Trigo, Hugo Ossio y Francisco de Paula Nadal.

El Dr. Palenque, falleció en La Paz en enero del año 2022.

---

## TESTIMONIO

---

Me llamó José Manuel Palenque

Un día sábado recuerdo me llama el Dr. Nadal y me dice “la próxima semana comenzamos clases y tienes que presentar tu programa, tu plan de estudios, etc.” entonces yo con mucho entusiasmo, como ya ejercía docencia en la UMSA tenía experiencia, además cuando estudiaba en Sucre había sido ayudante de una cátedra en la misma rama en auditoría financiera, era ayudante del profesor y comenzaron las clases en una forma muy simpática, era algo así como 30 ó 37 alumnos no eran más, había solo dos aulas en la casita vieja que era donde ahora están las escalinatas, y ahí comencé y di la primera clase de la universidad, Contabilidad I con los alumnos tanto de la Carrera de Economía, como de Administración, eso ya fue en mayo, según los documentos el 14 pero según mi memoria fue el 9 pero no importa eso. Fue muy simpático porque comenzamos con las clases y luego venía una segunda materia que la daba el Dr. Nadal que era Introducción a la Economía, yo daba contabilidad, el daba economía. Luego había un espacio y luego entró el doctor Jorge Siles con la materia de Historia de la Cultura y Salvador Romero con la materia de Introducción a la Sociología.

Al día siguiente el Padre Cáceres y el Padre Fernández se hicieron cargo de la materia de Matemáticas. Ese fue el primer día de la universidad. Terminaban las dos horas y no había un lugar como la cafetería, entonces fuimos caminando hasta la plaza de Obrajes con todos los alumnos a comer unas salteñas y tomar un cafecito.

Ésta casa, según yo sé, era propiedad de la familia Ferrufino. Don Serafín Ferrufino, fue un hombre muy vinculado al comercio, yo no lo conocí, ya había muerto seguramente. Ésta fue seguramente su casa de hacienda. Esta casa la cedieron o la regalaron, según tengo entendido, al Arzobispado de La Paz que tenía acá el seminario para formación de sacerdotes a cargo de la Congregación de los padres Dominicos y después por alguna razón y algunos arreglos comenzamos las actividades acá, pero esa casa ya era propiedad del Arzobispado de La Paz.

La infraestructura era muy limitada porque lo que era el domicilio de la familia Ferrufino es donde está ahora la biblioteca, era la residencia y vivienda de los Jesuitas que estaban dirigiendo la universidad, ellos vivían ahí, tenían cocina, comedor, todo lo que existe en una casa de hacienda. Habían dos habitaciones a la entrada de la universidad, había dos habitaciones grandes y esas eran las aulas I y II, no había más. Ahí comenzó toda la actividad y me acuerdo con mucho placer que habíamos puesto un intercomunicador de esa época con esa tecnología, un intercomunicador entre el aula y la casa de vivienda de los Jesuitas para cualquier emergencia, no había más movimiento y Don David Chumacero era un hombre que desde la época del seminario era encargado de toda la hacienda, llamémoslo así.

Y vivían en unas dependencias donde ahora está el edificio grande donde está el auditorio, ahí eran unas casitas de un piso donde estaba todo.

Inicialmente, solamente eran las carreras de Administración de Empresas y Economía, como que hasta que salgan las disposiciones legales que fueron en julio y agosto recién, porque salió el Decreto Supremo de Ovando, luego se aprobó la Constitución, un artículo que reconocía la creación de universidades privadas no precisamente católicas. En cambio, la de Ovando se creaba el Instituto Superior de Economía de la Empresa, de ahí que las dos carreras tanto de Economía y Administración tuvieron cursos comunes durante los cuatro primeros semestres, se innovó el sistema de semestres porque todas las universidades tenían el sistema anual, entonces nosotros comenzamos con los semestres. Una condición interesante es de que nosotros queríamos, según los principios que se dio, alumnos de tiempo completo y algunos profesores de tiempo completo, de hecho los jesuitas eran de tiempo completo, y el primer profesor seglar que vino a tiempo completo, prácticamente a medio tiempo porque tenía otras actividades en el servicio de caminos, tenía un medio tiempo, entonces venía por las tardes desde las 17.00 hasta la noche y en las mañanas desde las 07.00 hasta las 09.00 era una especie de medio tiempo.

Me acuerdo de Miguel Urioste, los primeros años, todavía me acuerdo de la lista: Aliaga, Aguilar, Asbún eran los primeros nombres, después estaba un muchacho Marcelo Álvarez, un muchacho Luis Gumucio y recuerdo a un muchacho muy inteligente de apellido Gutiérrez no puedo acordarme del nombre exactamente en este momento. Todos eran amigos, compañeros, estudiaban juntos, era muy simpático eso sí.

El doctor Siles Salinas, el doctor Salvador Romero y yo trajimos algunos libros de nuestra biblioteca particular que se han quedado acá para siempre en la biblioteca central, cuando estaba todavía la primera bibliotecaria la señorita Amanda Andreata. El material bibliográfico lo compraban de las diferentes librerías o nosotros traíamos y lo donábamos a la universidad, como que los primeros libros han sido donaciones de los profesores y digo donaciones porque se quedaron. Había que copiar los libros y estudiar en esos libros que no podían salir de la biblioteca porque eran los únicos.

Desde un principio enseñamos con la bibliografía internacional. La pena es que en algunas materias no había bibliografías en español porque eran libros de las universidades americanas o de las universidades europeas, entonces alguien seguramente ayudaba en la traducción.

Comenzamos primero con tener los libros en una habitación, no eran muchos, después ya fue creciendo y cuando vino el primer director de la carrera de Comunicación, el doctor Guillermo Céspedes que había sido director de periódicos en Venezuela, un hombre muy activo, por los contactos que tenía con las embajadas comenzaron a llegarnos muchas donaciones de libros, tanto de la embajada americana como de otros lugares donde él tenía contactos. Era mucha la actividad de Guillermo Céspedes y otro profesor que enseñó Comunicación Social que daba primero clases de Oratoria, era el director del periódico Última Hora, propietario de Última Hora.



En un principio hubieron bastantes problemas, pero ya con el correr del tiempo no les pusieron tanto peso, los universitarios de la universidad pública no querían de ninguna manera una universidad privada, lucharon muy fuertemente los primeros años, inclusive ya hasta los años 70, inclusive los años 80 había una gran campaña en contra de la existencia de las universidades privadas. Pero estábamos amparados por la Constitución Política que gracias al Dr. Luis Adolfo Siles, que era el Presidente del Congreso Nacional como Vicepresidente de la República, entonces en la Constitución ya estaba, ya no podía hacer mucho, pero siempre había la campaña para absorber a la Católica.

Pero, la Católica tenía sistemas de departamentalización, profesores a tiempo completo, alumnos a tiempo completo los primeros años, porque ya decíamos no queremos profesores taxis, ni alumnos que trabajen, queremos alumnos que estudien y profesores que se dediquen, ese era el principio.

En un momento dado en 1970 si no me equivoco, el que era decano renunció y se fue y entonces vino un decano porque era la máxima autoridad después del rector.

El rector estaba más en el mundo exterior de las relaciones y el que manejaba la parte académica era el decano, entonces se nombró al doctor Huáscar Taborga un excelente investigador sobre todo de la pedagogía, de la sociología y ya comenzaron a venir más profesores civiles, sin embargo habían jesuitas todavía como el Dr. Conesa, de la carrera de Psicología, después vino el doctor Perotto que

fue la carrera inmediata y en Comunicación Social siempre estuvieron más civiles, sin embargo, coopero mucho en el inicio de las cátedras el Obispo Doméstico de Su Santidad, autor de libros, el crítico literario Juan Quiroz.

Después ya fue siendo mayor cantidad de profesores civiles, seculares, entonces la Conferencia Episcopal ya tomó a su cargo todo eso, después de los primeros años.

Había una parte simpática que nos reunía y sobre todo en los primeros años los pocos profesores que éramos un conjunto de no más de diez o doce, compartíamos algunos almuerzos y algunas cenas. Luego el Rector de la universidad Monseñor Prata, le gustaba hacer una comida para todos lo que él llamaba “tallarinas”, entonces preparaba tallarines y compartíamos acá en el patio grande que ahora es el postgrado y ahí compartíamos. Después fue creciendo tanto que ya hacíamos en otros lugares amplios de patio, en el colegio “Don Bosco”, en los salesianos acá en la calle 15 y en algún lugar de las monjitas que ayudaban, compartíamos muy bien.

En los primeros años pidió ayuda a algunos empresarios privados, concretamente en la minería estaba EMUSA, estaba San José de Verque y venía ayuda exterior en la parte de la Iglesia, no conozco muchos antecedentes, pero sí la Conferencia Episcopal sé que prestaba bastante dinero para que funcione porque la universidad era gratuita los primeros años, inclusive teníamos alumnos becados que se trajo de la zona minera.

Se alquiló una casa, todavía me acuerdo el número en la calle 12 de la bajada de San Jorge a Obrajes, donde se derrumbó una vez un trozo del cerro y ahí se colocaron cuatro, cinco estudiantes que vinieron de las minas que prefiero no decir los nombres porque no vale la pena, pero había estudiantes mineros y todo pagado por la Conferencia Episcopal y por el Monseñor Prata. Ellos no pagaban nada.

De los mineros ninguno pagaba, y los estudiantes de los primeros años acá tampoco pagaban nada, pero los mineros tenían casa y comida, en cambio los de acá tenían sus casas. Después recién se comenzó a cobrar créditos era una cantidad muy pequeña.

Indiscutiblemente había al margen de eso, había el pensamiento político, habían las teorías llamémosle de derecha, de izquierda, el pensamiento revolucionario, etc. Era este aspecto. Recuerdo muy bien las palabras que dijo un Jesuita “este país no necesita hombres de izquierda ni hombres de derecha, lo que necesita simplemente es hombres derechos” y eso lo dijo José Gramunt de Moragas que también era maestro y donó gran parte de su biblioteca también a la Católica.

En la parte que consideramos de otro tipo de pensamiento, pero eran alumnos que se decía que algunos habían venido especialmente acá para que la universidad desapareciera desde adentro y no desde afuera por los ataques que venían de las universidades estatales, sino que estando acá adentro y ahí fue el gran problema que hubo en los años 80.

Como ya había sido funcionario en la universidad de Sucre menos de un año, muy poco tiempo, pero había estado de Secretario del Consejo Universitario, etc. Entonces se me encargo hacer reglamentos internos, porque los estatutos estaban en una nebulosa, el reglamento interno lo hicimos con tres profesores que siempre recuerdo, uno era el profesor Gustavo Trigo que había estudiado en Chile que comenzó a dar clases acá, luego ya no continuó por razones personales; después estaba el profesor Hugo Ossio que era el profesor de Economía Agraria que lamentablemente ya falleció. Hicimos el reglamento, Ossio tenía experiencia en la UMSA, Trigo tenía experiencia en Chile y yo tenía una pequeña experiencia en la universidad boliviana en “San Francisco Xavier”.

Hicimos los primeros reglamentos y el documento todavía debe estar en un folder amarillo, recuerdo, para cambiar las hojas según los cambios que podían haber porque todo era experimental, además como Secretario General, era la segunda autoridad después del Decano. Cuando el Decano tenía que viajar, ausentarse o lo que sea, entonces el mismo consejo de los pocos profesores tenía que dirigirlo yo, esa era mi función.

He sido Secretario General por mucho tiempo, no puedo decir el inicio porque no recuerdo cuando comencé a tener tiempo completo, porque ya en el servicio de caminos que dejé de ser Punto Cuarto, tenía medio tiempo porque era asesor económico. Entonces trabajaba toda la mañana acá y desde las 17.00 hasta las 20.00 ese era el horario de trabajo de estar en la universidad.

Después yo me fui a estudiar al exterior, fui a hacer mi maestría, mi postgrado y volví como Director de la carrera de Administración de Empresas, la dirigí por mucho tiempo, ya no puedo recordar exactamente el número de años.

La verdad es que tenía mucho nivel de confianza con los que ejercían el cargo de decanos, tanto el Dr. Nadal, como el Dr. Taborga, después ya quedo Rector Monseñor Prata y con las autoridades superiores. Al nivel siguiente al mío era el licenciado Nazario Tirado que era el Secretario de la universidad, él entró a cumplir las funciones de Secretario General.

Hasta la época del Dr. Boza todavía yo era Vicerrector, después con Monseñor Prata todavía era Vicerrector.

Cuando estuve ejerciendo las funciones de Rector ad ínterin, porque el Dr. Boza había renunciado, Mons. Prata tenía una función bastante complicada, todos los movimientos que hubieron en esa época, entonces logramos mantener que la universidad siga abierta, pero tuvimos que cerrar la carrea de Psicología, personalmente yo tuve que intervenir en eso. Los alumnos invadieron la Dirección de la carrera de Psicología que estaba a cargo de un Padre Deheza y un Dr. Encinas, uno de los dos y tuvimos que cerrar esa carrera porque ellos querían alguna otra forma de posición, eso sería una cosa muy importante, pero logramos tenerla abierta.

La Conferencia Episcopal seguramente decidió en algún momento que se cierre la universidad, fui llamado por el Presidente de la Conferencia Episcopal Mons. Clemente Maurer, era Cardenal en Sucre. Él me había conocido desde que yo era niño, muchacho, entonces yo estaba de Rector interino y me dijo que había toda la posibilidad de cerrar

la universidad, porque ya los costos eran muy altos para la Conferencia Episcopal que estaba pagando todas las deudas y muchos gastos en la Católica y yo le dije que consultaría con el Consejo Universitario que en ese entonces estaba de los nombres que recuerdo Juan Antonio Morales, Jorge Siles Salinas, creo que estuvo Salvador Romero no estoy muy seguro y cómo íbamos a cerrar le dije a Mons. Maurer, cuando los alumnos que ya han salido y se han graduado en su carrera profesional les pregunten donde han estudiado en la Universidad Católica Boliviana, cuál es esa sino existe, entonces por respeto humano a quienes han dado lo mejor y han afianzado la existencia de la Universidad Católica no les vamos hacer desaparecer su Alma Mater y un poco a disgusto del Cardenal, mantuvimos abierta la universidad. Estos profesores del Consejo Universitario, apoyaron plenamente para que no se cierre la universidad y de ahí que el aporte de Juan Antonio Morales acá a la universidad, es vital en todo aspecto, no sólo de conocimiento en su calidad de docente/ investigador, sino en las actividades mismas para que haya la Universidad Católica.

Bueno allí hubo un problema por el incremento del valor de los créditos, esto significó un movimiento bastante duro. Pero no había otra forma. Llegaron un acuerdo entre la Conferencia Episcopal estuvo de intermediario Monseñor Julio Terrazas, si bien no me equivoco era Obispo Auxiliar de Oruro u Obispo Auxiliar de La Paz. Pero él intervino mucho para continuar con la tranquilidad y mantener la universidad hacia adelante.

Los alumnos de Economía y de Ciencias de la Comunicación, apoyaban para que la universidad siga abierta y trabajar con ellos fuertemente. Los alumnos de la Carrera de Psicología y un grupo de alumnos de Economía estaban para el punto de vista contrario, no precisamente el cierre. Los de Psicología, sí. Los de Economía, una moderación en los cobros, en los créditos. Porque habíamos estamos acostumbrados a vivir con la universidad gratuita del estado, entonces no les gustaba mucho la idea de pagar más. Se pagaba una cantidad tan pequeña que la pensión que era menor que la de un colegio particular de bajo. Esa fue una de las razones.

Cuando había el Consejo Nacional de Educación Superior, Monseñor Prata consiguió por los amigos que tenía el 1% que recibía de los aportes la universidad pública el famoso CNES, nos haga transferencia. Con este 1% se solventaban muchas cosas. Pero después desapareció eso cuando ya aparece el CEUB en lugar del CNES.

La verdad es que Monseñor Prata, como lo percibíamos era el financista de la universidad. El que conseguía los fondos. Incluso consiguió una donación de varios de miles de dólares desde del Vaticano, creo que algo así como 20 ó 30 mil dólares que regaló el Papa de ese entonces. Él estaba más metido en las finanzas, él daba todo su tiempo a la universidad. Hay que reconocer aunque algunos no quieran aceptarlo que Mons. Prata es el autor mantenedor de la Universidad Católica. Esto es una realidad.

Indiscutiblemente el Dr. Nadal, el Dr. Conesa, el Dr. Perotto, bueno los de la Compañía de Jesús y algunos Salesianos como Esteban Bertolusso, había un sacerdote que trabajaba en Presencia, Víctor Arione, es gente que cooperó mucho con esto. Y como personas Guillermo Céspedes que es el creador de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, ahora que recuerdo el primero que entró acá al Seminario Taller para Comunicación, era Humberto Palza Soliz.

Realmente sí, porque si tomamos en cuenta la calidad de profesionales que ha formado esta universidad y los vemos ya en el mercado laboral en las diferentes áreas Economía, Administración es gente no voy a decir de éxito, causante del éxito de las empresas y lugares donde trabajan. La carrera de Comunicación Social y la carrera Psicología, por ejemplo, son las primeras que han producido una gran revolución y una alta calidad en el ejercicio profesional. No comparable con lo que había antes.

Siempre estamos en el camino, no podemos decir que hemos llegado a la meta siempre hay nuevas metas, nuevos puntos que queremos llegar. Pero ahora yo estoy jubilado hace mucho tiempo, pero la verdad es que ha ido mejorando tremendamente y lo que es ahora la universidad es una cosa magnífica comparado con los primeros inicios muy modestos que hemos tenido, pero eso sí siempre con la mejor calidad académica desde el primer día de la Universidad. Eso no se puede negar.



# 3

## P. MIGUEL MANZANERA GARCÍA SJ



Sacerdote jesuita español y fundador de la Universidad Católica Boliviana, con la que tuvo trabajo estrecho en su inicio en los años 1967 a 1969. Fue director del Instituto de Bioética de la U.C.B. en Cochabamba. Por más de 55 años alentó la formación de agentes pastorales de la Iglesia, dedicándose a la formación de religiosos.

Fue Doctor en Teología y tuvo estudios en Derecho, Economía y Filosofía.

En marzo de 2017, la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, le otorgó la medalla San Pablo, como reconocimiento a su destacada labor docente y de investigación.

Fue un defensor visible por su lucha de la defensa de la vida en Bolivia.

Manzanera fue testigo y actor del periodo en el que la U.C.B., encontró la mayor oposición para su existencia de parte de la universidad pública, la que consideraba que una universidad católica atentaba contra la autonomía universitaria. Según él la creación de la U.C.B. recuperó una tradición histórica muy importante en Bolivia, ya que la primera universidad instalada en Sucre se creó también a empuje de sacerdotes jesuitas y bajo el nombre de Universidad Real y Pontificia de San Francisco Xavier.

El Padre Manzanera, fue testigo y uno de los pioneros del nacimiento de la Universidad Católica Boliviana, en su Sede en Cochabamba.

El Padre Miguel Manzanera, falleció en la ciudad de Cochabamba el 22 de abril del año 2022.

---

## TESTIMONIO

---

Un cordial saludo desde Cochabamba. Les habla el padre Miguel Manzanera, actualmente director del Instituto de Bioética de la Universidad Católica Boliviana, en esta sede de Cochabamba. Es para mí una satisfacción el poder contar mis experiencias de la Universidad Católica Boliviana, precisamente desde sus comienzos. Quiero explicar que yo trabajé en la Universidad Católica Boliviana en La Paz, en los años 1967 a 1969. Entonces, conozco algunos detalles importantes de la fundación de nuestra universidad. Ustedes saben que en Bolivia era de las pocas naciones en América Latina que no tenían universidad católica. Y fue

por la intención y por la voluntad del Papa Pablo VI que al final pudo crearse en Bolivia, en La Paz, esta Universidad Católica Boliviana. No sin la oposición de algunos grupos dentro de la misma iglesia que no consideraban oportuno el crear universidades católicas, supuesto que había ya las universidades públicas. Por eso hubo que dialogar mucho y también cambiar la misma Constitución Política del Estado, hasta que al final, en 1966, el 2 de agosto, el General Ovando Candía dio un decreto ley creando la Universidad Católica Boliviana, al menos autorizándola. Esto se debió también en gran parte al Nuncio Monseñor Carmine Rocco, y al mismo tiempo la Compañía de Jesús, los Jesuitas, fuimos los que prestamos también, por decir así, nuestra colaboración para esta aventura universitaria.

En aquel momento, el año 1965, se creó el Instituto Superior de Economía, dirigido por los jesuitas, y en base a este instituto, recién el año 66, se creó la Universidad Católica Boliviana. El año 67 comenzó ya a funcionar en la sede actual de Obrajes, que lo cedió el arzobispado de La Paz, que era el seminario menor que tenían allá. Lo cedió y en ese local comenzaron a funcionar las dos primeras carreras de la Universidad Católica Boliviana, que era la carrera de Economía y la carrera de Administración de Empresas. Fueron tiempos heroicos, me recuerdo perfectamente.

El primer rector de la Universidad Católica fue monseñor Gennaro Prata, que en paz descanse, que en aquel momento era obispo auxiliar de La Paz, y el primer decano fue el padre Francisco de Paula Nadal. Y había otros profesores, entre ellos, tal vez el que más me recuerdo es el profesor Juan Manuel Palenque, profesor de Contabilidad,

que no cabe duda imprimió también su técnica contable, y conseguimos ya las primeras promociones en economía y administración de empresas. Y también se comenzó ya un departamento de Psicología que más tarde se convertiría en una carrera. E igualmente se comenzó incipientemente un Instituto de la Opinión Pública y además también un Instituto para la Formación de Cooperativistas.

En aquel momento, la Universidad Católica encontró serias dificultades por parte de la universidad pública, que pensaba que podría ser un atentado contra la autonomía universitaria. Pero de hecho no fue así. Más tarde ya hicimos prácticamente un pacto con las universidades públicas y con ellas hemos trabajado en continuo acuerdo. Quiero también decir que de alguna manera la Universidad Católica Boliviana recupera una tradición histórica muy importante en Bolivia. No olvidemos que en Bolivia, en lo que es actualmente Sucre, en Chuquisaca se creó hace ya 382 años, se creó la primera Universidad Real y Pontificia de San Francisco Javier, que la fundaron también los jesuitas que estaban en aquella región y que tuvo un prestigio enorme en toda la... No solamente en América Latina, sino también en la misma Europa. En España venían a estudiar a esta prestigiosa universidad. Entonces, la Universidad Católica Boliviana lo que ha hecho es seguir esa tradición y para bien de toda la iglesia y no solamente la iglesia, sino también del pueblo boliviano. Esto fue un poco los recuerdos que tengo yo de aquel momento, que no fueron fáciles, pero también con mucha ilusión los jóvenes. Entre ellos, me recuerdo, estaba Miguel Urioste, que luego ha incursionado mucho en la política.

Habían otros universitarios, algunos de ellos, lamentablemente, se dejaron llevar por ideologías extrañas y alguno de ellos murió también en las guerrillas de Teoponte. En fin, era una efervescencia que había en América Latina. Recuérdense que en aquellos años, pues estábamos con el general Ovando, más tarde el general Barrientos, el Ché Guevara. Luego vino en América Latina la gran Conferencia Episcopal de Medellín, que imprimió un carácter importante a nuestra iglesia con la teología de la liberación. En fin, dimos un primer arranque a la Universidad Católica Boliviana en La Paz, que luego más adelante se fue extendiendo a otras partes. Aquí en Cochabamba fue el año 1971, cuando se creó el departamento de Filosofía, y también para dar a nuestros jóvenes una formación filosófica y creando una carrera prácticamente nueva en Bolivia. Y al mismo tiempo, en ese año de 1971, se creó el Instituto Superior de Estudios Teológicos como un desglose del Seminario Nacional Mayor de San José, que funciona aquí en Cochabamba, para que los seminaristas y los religiosos que se preparan al sacerdocio tuvieran una formación filosófica teológica académica de cierto nivel. Y es así que surgió también lo que se ha llamado el ISET, que más adelante se incorporó a la Universidad Católica Boliviana, formándose las carreras de filosofía y de ciencias religiosas.

Yo llegué a Bolivia por segunda vez en 1978 y ya me destinaron aquí a Cochabamba. He tenido el cargo de decano de esta facultad de Filosofía y Ciencias Religiosas, el ISET, como también se llama, durante 12 años y creamos una infraestructura interesante aquí en nuestra ciudad de Cochabamba. Conseguimos por fin terminar de ese peregrinaje que hacíamos al no tener una sede propia y

actualmente la tenemos aquí en la Ramón Rivero. Al mismo tiempo, ya se fueron creando incipientemente algunas carreras, entre ellas la Carrera de Comunicación Social, que fue tal vez la primera, la pionera aquí en Cochabamba y que más tarde se ha consolidado.

Mi actividad aquí ha sido más bien el Instituto Superior de Estudios Teológicos, que repito, tiene como objetivo fundamental la formación de los sacerdotes, de los agentes de pastoral y está bajo la supervisión de la Santa Sede. Es decir, mantenemos un estatus jurídico. Por una parte, estamos dentro de la Universidad Católica Boliviana, pero por otra parte, dependemos de la Santa Sede que obviamente tiene siempre, por decir así, la dirección superior de todo lo que es la teología y la formación de los seminaristas y de los religiosos.

Por eso que al principio no estábamos reconocidos, tuvimos alguna crisis y más tarde conseguimos una afiliación a la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana de Bogotá, y gracias a ello ya pudimos dar grados académicos eclesiásticos en teología. Y actualmente formamos un Instituto Sui Iuris, no tenemos plena autonomía, pero sí podemos ya dar grados de licenciatura en teología, sobre todo en teología misionológica, que es una carrera nueva, y también se ha creado la teología espiritual. Por mi parte, el año 92, después de dejar la decanatura, entonces accedió el padre Hans van den Berg, como nuevo decano y más tarde fue hecho vice rector de esta unidad de Cochabamba. Yo personalmente asumí el cargo de director del Instituto de Bioética, que ha sido pionero en Bolivia y hemos dado un impulso a que la bioética también se conociera más en nuestro país. Hicimos incluso un primer congreso nacional

sobre bioética, en concreto sobre la ley del trasplante, que en aquel momento estaba muy debatido. Estamos hablando de los años 1994 y luego hemos seguido colaborando mucho con la Santa Sede. No olvidemos que esta Universidad Católica Boliviana depende de la Conferencia Episcopal y la Santa Sede a través del Nuncio Apostólico, pues tiene siempre mucho interés en que nuestra actividad se desenvuelva dentro de lo que es la legislación y la enseñanza de la Iglesia.

Realmente, mirando en una perspectiva actual, pues vemos cómo se han conseguido muchos logros. De hecho, muchos seminaristas han pasado por nuestras aulas. Vale decir que una mayoría de sacerdotes jóvenes se han formado aquí en el ISET e incluso tenemos también la honra de que uno de nuestros directores y profesores, en aquel momento el padre Edmundo Abastoflor, más tarde ha sido nombrado, como sabemos, Arzobispo de la Paz. Entonces, para nosotros es un motivo de satisfacción. En la actualidad, pues sí, tenemos planes de seguir avanzando. Cochabamba es una capital espiritual de Bolivia, no cabe duda y muchas congregaciones, tanto de varones como de mujeres, sigue habiendo el seminario nacional, aunque también se han creado otros seminarios en distintas partes, sobre todo en La Paz, en Sucre, en Santa Cruz. Pero es un punto de referencia la Universidad Católica Boliviana, porque aquí se dan los grados a través también de convenios con estos seminarios.

El futuro no sabemos, evidentemente, pero lo podemos mirar con cierta confianza. Realmente estamos calificados ya. Tenemos un plantel de profesores con títulos de doctorado. El actual decano es el padre Juan González,

sucrence, y creo que esto va a marchar hacia un mayor servicio a la Iglesia. Siempre hay dificultades, no cabe duda, pero tenemos planes también de expansión en concreto de la biblioteca. Y por lo que a mí me toca, creo que la bioética ha prestado un servicio muy importante a la Iglesia, sobre todo orientando en estos momentos donde hay ciertas tensiones y perturbaciones, y por eso creo que ojalá podamos mantenernos siempre en esta línea.

Creo que la Universidad Católica está llamada a dar un precedente de lo que es una verdadera formación cristiana católica en nuestro medio. Obviamente, en diálogo también con otras universidades, sin duda ninguna, la Universidad Católica tiene un estatus de universidad pública en cierta manera equivalente también a las otras universidades públicas de Bolivia, pero al mismo tiempo sirve de puente con otras universidades privadas que se han ido creando y que también contribuyen sin duda ninguna a que nuestra juventud pueda tener también una esperanza de formación sólida aquí en nuestro país Bolivia.

Es pues mi gran deseo que nosotros, como Universidad Católica, podamos transmitir todo lo que la Iglesia nos recomienda. Estamos ahora en un proceso de la Asamblea Constituyente y la Iglesia ya nos ha dado una serie de pautas, de principios, de valores que tenemos que aportar. Y ojalá nuestros estudiantes, y esto sería mi gran deseo, pues viviesen toda esta problemática desde la perspectiva cristiano católica y realmente podamos influir en el futuro de nuestro país. Creo que esta es la gran expectativa que tenemos todos en favor de nuestra sociedad, de nuestro pueblo, y mis fervientes deseos para que la Universidad



Católica Boliviana se renueve siempre, tanto en sus docentes, ojalá sean cristianos católicos, que tengan peso también para transmitir su testimonio y sus enseñanzas, y los mismos estudiantes y los administrativos sean también personas comprometidas con esta gran tarea, esta misión que tiene la Iglesia Católica aquí en Bolivia. Bien, la Universidad Católica Boliviana obviamente tiene unas pautas, unos principios, tal como se recogen en nuestros estatutos, y obviamente lo que se quiere poner en práctica es el mensaje del Evangelio. Un mensaje que va orientado obviamente y casi preferencialmente, al servicio a los más necesitados de nuestra población.

Entonces, lo que esperamos también de nuestros egresados, no solamente que sean profesionales con excelencia académica, que esto creo que está muy claro, sino también personas sensibilizadas con las necesidades de nuestro pueblo y que miren siempre al bien común de la nación, de este país. No cabe duda que estamos en un momento de crisis, lo estamos viendo. Hay expectativas, pero también hay sombras hay tensiones fuertes. Entonces, mi gran deseo sería ese de que la Universidad Católica contribuyese a través de sus egresados, de sus licenciados. Ojalá también se haya másterados y doctorados y que puedan incidir favorablemente en todas las instituciones del Estado, de la sociedad, también de los distintos departamentos y que esto se vaya notando. Creo que haría falta incluso consolidar una red o una agrupación de egresados o licenciados de la Universidad Católica, no solamente como una cuestión de prestigio, sino ante todo para revivir todas estas enseñanzas que a veces tal vez han quedado un poco olvidadas y hacer que este país se encamine, tal como nos

recuerda la misma Conferencia Episcopal Boliviana, por estas vías tan necesarias de mantener los principios éticos cristianos que son coincidentes en muchos casos también con nuestras culturas autóctonas.

Entonces también este es mi gran deseo, que ojalá consigamos esa influencia, no para un prestigio personal, sino para que la Universidad Católica pueda cumplir su misión, también en favor de las clases más necesitadas. Un gran deseo sería ese, que todos pudieran acceder todas las personas sin limitación de recursos económicos, es decir, que no se vean impedidas por falta de estos recursos, sino al contrario, que haya un sistema justo equitativo para que todos puedan venir y las personas que realmente se integran, pues sean agentes de transformación humana y cristiana de nuestra sociedad.

# 4

## MGR. NAZARIO TIRADO CUENCA



Nació en Potosí, Bolivia el 29 de octubre de 1940. Sus padres fueron Don. Mariano Tirado Méndez y Doña Margarita Cuenta de Tirado. Es comunicador Social con estudios en la Universidad de Tokio, Japón y Javeriana de Bogotá, Colombia. Asimismo, realizó estudios de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, en las Universidad Tomás Frías de Potosí y Universidad Mayor de San Andrés.

Trabajó durante 20 años en la organización de Naciones Unidas, en calidad de funcionario internacional de UNESCO, UNICEF y OPS. Con misiones en Perú, Costa Rica, Panamá, Colombia y Bolivia en el área de comunicación educativa para el desarrollo humano.

Ejerció la docencia universitaria y la Secretaría General Académica en la Universidad Católica Boliviana. Fue profesor invitado en la académica diplomática, la universidad Javeriana de Bogotá y San Antonio Abad del Cusco. Practicó el periodismo en diversos medios impresos y audiovisuales.

Fue Secretario de Redacción en el diario Presencia de La Paz y es autor de diversos trabajos de investigación sobre la comunicación social.

Participó de manera muy activa y directa en la elaboración del primer Estatuto Orgánico de la Universidad Católica.

---

## TESTIMONIO

---

Sobre la Católica yo quisiera, en principio, hacer un marco general que tiene que ver con el proceso evolutivo, y que ahora, ya es un proceso histórico de la Universidad Católica. Yo creo que la primera época, por ejemplo, de la Universidad Católica es de 1960 a 1970, que yo llamo la época de la concepción y de la creación de la Universidad Católica. En este momento, por ejemplo, varias comisiones de obispos en la ciudad de La Paz, y también de ilustres personajes como Taborga, Jorge Siles Salinas y otros, se interesan por la importancia que tendría para Bolivia la organización de una universidad católica basada en algunos principios particulares que no tiene la Universidad Estatal. Una de ellas, por ejemplo, es la búsqueda de la verdad, con un carácter crítico. Eso dice en su carta fundamental, que me parece importante.

El otro principio que también con el que se funda la Universidad Católica es, indudablemente, el diálogo permanente que debe haber entre fe y ciencia. Otra cosa muy importante era la de crear una institución académica de alto nivel pero de servicio comunitario, de apoyo al desarrollo de la sociedad. Entonces con estos principios indudablemente la Universidad Católica, justamente en el período de la presidencia de Ovando es que se produce el famoso Decreto 7745, que prácticamente legaliza la formación y el funcionamiento de la Universidad Católica. Entonces en este período mi presencia en la Universidad Católica fue más bien externa, desde afuera, porque aún no había pertenecido a esta universidad. Sin embargo, contribuí en algunas reuniones con estos personajes ilustres que he mencionado, para ponernos de acuerdo sobre este cuerpo de principios y también sobre las proyecciones que una Universidad Católica debería tener en lo sucesivo. Haciendo una metáfora digamos Gennaro Prata constituye los cimientos en la arquitectura de la Universidad Católica. Porque él no solamente dejó e internalizó dentro de la Católica su sensibilidad humana, su gran sencillez para su relacionamiento con los demás, pero sobre todo su vocación permanente por la formación de la juventud en el país, por la búsqueda de la verdad, por lograr el diálogo de la fe y la ciencia y por sobre todas las cosas por formar un espacio académico del más alto nivel de servicio al desarrollo de la sociedad. Por otra parte, Gennaro Prata no solamente se dedicó, digamos, a la concepción y la organización institucional de la universidad, sino sobre todo se dedicó a la búsqueda de todos los recursos financieros, humanos, materiales, etcétera, para la Universidad Católica.

La misma obtención de los locales que ahora tiene la Universidad Católica se debe, en alguna parte, a las gestiones que él realizó con la Conferencia Episcopal Boliviana de aquel entonces. Y además con la sensibilización que él hizo en varios países europeos, especialmente en Italia, para que gente de buena voluntad y corporaciones también con criterio altruista beneficiaran a la Universidad Católica con aportes importantes.

Uno de los que puedo mencionar, por ejemplo, como muy importante fue el aporte personal que también tuvo un señor Gennaro Prata con la Universidad. Entonces en este periodo es importante destacar que Nadal para mí fue el primer directivo y gestor de la Universidad Católica, y que hizo la puesta en marcha, digamos, de lo que se llama la titularización, digamos, de la Universidad Católica, y su aporte fue muy importante, dadas las facilidades que él tenía con su relacionamiento con autoridades del Estado, con la Conferencia Episcopal y con este grupo de ilustres que se habían preocupado por la fundación de la Universidad Católica. Yo creo que sin Nadal hubiera sido imposible colocar la piedra fundamental de esta Universidad. Hay un segundo momento, una segunda época de la Universidad Católica que viene de 1970 a 1985, que es un período bastante importante caracterizado por lo que yo denomino la institucionalización de la Universidad Católica. En esta época entonces se logra la institucionalización administrativa de las políticas académica, institucionalización financiera y económica y también la institucionalización administrativa. Entonces en este período indudablemente a mí me tocó actuar un poco más de cerca con la Universidad Católica a nivel de consejero externo, digamos, dando algunas

contribuciones que pudieron ser la base de lo que constituye en este momento ya la Universidad Católica como un cuerpo académico del más alto nivel en nuestro país.

El tercer momento, en el cual que me toca actuar con plenitud y ya como perteneciente al cuerpo docente, y también al cuerpo directivo de la Universidad Católica, yo fui el primer Secretario General de la Universidad Católica, antes no existía esta posición, junto a Gennaro Prata, Monseñor como Rector, y Salvador Romero, como Vicerrector, junto a otras personalidades importantes que realmente le dieron un impulso brillante al quehacer académico y al quehacer institucional de la Católica, Jorge Félix Ballivián, por ejemplo, el Doctor Morales, el propio profesor Palenque, el profesor Argote, que eran personalidades que dieron lo mejor de sí, no solamente desde el punto de vista de sus conocimientos, sino de su apoyo personal, de las motivaciones de las cuales se alimentó esta universidad recién institucionalizada. En abril de 1976, diez años después del decreto de Ovando, que se promulga el primer Estatuto Orgánico de la Universidad Católica, en cuya redacción participé de una manera muy activa, eso sí, muy activa, es decir, tanto los primeros drafts o borradores estuvieron en mis manos y pude complementar ese trabajo con los aportes de varios juristas, administradores y académicos de la universidad. Fue un trabajo de equipo naturalmente, en el que tuve el placer y el orgullo de pertenecer a ese grupo tan ilustre que puso en marcha prácticamente el marco normativo al cual se aplicaron aquellos principios en la Universidad Católica.

En 1985 se inicia un tercer período para mí de la Universidad Católica que tiene su duración hasta el año 2000 aproximadamente, que es el período del fortalecimiento institucional de la universidad, de la expansión administrativa, política y académica de la universidad, y me refiero a la expansión territorial, expansión académica, expansión también, por qué no decirlo, de sus recursos humanos y de su alumnado indudablemente. Es en este período que se empieza a fundar la mayor parte de las carreras y fortalecer las que ya se fundaron en los dos períodos anteriores de una manera progresiva, no obstante que estaban en pleno proceso de formación. Entonces en esta etapa, la tercera, también a mí me tocó indudablemente poner las piedras de cimiento en la carrera de Comunicación Social, por supuesto, a la que pertencí. Me tocó coordinar por varios años junto a don Guillermo Céspedes, a quien quiero muchísimo y admiro, y su memoria ha quedado para mí como un reflejo de la experiencia y del carácter que él tenía para trabajar en estos primeros momentos iniciales de la carrera de Comunicación Social.

En este tercer período justamente se produce a nivel público y político la recuperación de la democracia. En eso el aporte de la Universidad Católica también fue importante. Había un grupo estudiantil y un grupo de profesores también que hacían militancia de la democracia e hicieron en esa época varias propuestas e incluso demostraciones públicas aquí en la calle 2, me acuerdo mucho para llevar adelante la defensa y por supuesto la vigorización de esos procesos democráticos que no acabaron de plasmar.



Desde el año 2000 a nuestros días, que sería una cuarta época que yo caracterizo, la Universidad Católica ha entrado en un período de consolidación institucional y esa consolidación institucional debe entenderse no solamente desde el punto de vista de un aumento cualitativo y cuantitativo en su oferta académica. También se tiene que entender como una especie de maduración, adecuación y acomodamiento a las nuevas exigencias y los nuevos retos de la humanidad.

Entonces, en estos cuatro períodos importantes de la universidad me ha tocado intervenir a mí con mucho placer, tanto con aportes, digamos, de carácter académico, por supuesto, aportes de carácter administrativo, y también aportes que tienen que ver con la política, la orientación y la dirección de esta institución académica que en este momento goza de tanto prestigio en toda su plenitud en el segmento de las universidades nacionales. Otra cosa importante que quiero relieves durante mi permanencia en la Universidad Católica es que probablemente aquí aprendí más que dar, es decir, aprendí de las experiencias de los estudiantes, de mis colegas, de las autoridades y de los segmentos sociales con los cuales interactuaba la Universidad Católica. Para mí fue un aprendizaje muy importante.

Momentos muy gratos aquí en la Universidad, sobre todo con colegas a quienes recuerdo con mucho cariño. Salvador Romero, que fue quien me recibió, abrió las puertas en la Universidad Católica y con quien hicimos no solamente una amistad, sino un compañerismo que casi llega a la hermandad. Otro célebre compañero que yo recuerdo de aquella época es justamente a Pepe, a

José Manuel Palenque, más conocido en la universidad como simplemente “Pepe”. Entonces Pepe, pues, tenía una característica muy importante. Tenía un sentido del humor muy agudo, permanentemente, en todas sus relaciones. Ahora eso no quiere decir que no tenía sentido común, también lo tenía, pero prevalecía su sentido del humor sobre su sentido común, naturalmente. Sabía construir ironías muy finas sin llegar al sarcasmo para nada, absolutamente. Otra cosa que recuerdo mucho de él es que se jactaba de tener la capacidad de hacer cálculos mentales de grandes cantidades. Yo lo conocí en tres facetas, primero como docente, segundo como director de la carrera, y tercero como miembro del cuerpo directivo de esta universidad.

Indudablemente, en el período de la recuperación de la democracia, el movimiento estudiantil en la Universidad Católica era bastante fuerte, bastante importante. Yo me acuerdo mucho de las grandes asambleas que se realizaban en lo que aquella vez llamábamos el bar y ahora se llama la cafetería. Entonces las reuniones eran bastante fogosas, eran en muchos casos muy discutidas y de larga duración. Y que pusieron en riesgo no solamente, digamos, la institucionalidad de la universidad, sino incluso la titularidad de sus autoridades, por supuesto. El trío ejecutivo que tenía en ese momento éramos Monseñor Gennaro Prata, Salvador Romero y yo, que teníamos que ver cada uno con los diferentes aspectos políticos, académicos o sociales que tenía la universidad, pero en ese período de la recuperación de la democracia, indudablemente, este ya fue un movimiento estudiantil insertado en el quehacer político del país.

La universidad sobrevivió a semejantes conflictos, existe con personalidad y perfiles propios, tiene gran prestigio en el ámbito de las universidades bolivianas y lo que es más importante es un referente del quehacer académico en el país. Cuando Salvador Romero viajaba de una manera periódica en misiones representativas de la Universidad Católica, al primero que se fijaba él en designarme su Vicerrector, su subrogante, era a mí. Entonces yo he hecho varios interinatos de Salvador Romero, aprovechando de su ausencia, naturalmente. Entonces lo hice con mucho placer y nos complementamos bastante, no solamente en esa parte administrativa, sino también en la parte de la investigación, dado su alto nivel científico y académico que Salvador Romero ha tenido y que yo lo puedo considerar como una especie de mi maestro dentro de la Universidad Católica.

Otra experiencia que también fue grata e ingrata fue aquella reunión nacional de las universidades bolivianas donde por primera vez fue invitada la universidad privada de Bolivia, la Universidad Católica, a la que asistimos justamente con José Manuel Palenque, el famoso Pepe, que continuaba con sus ironías referentes a la conferencia de universidades y también referentes a su representación. Allá estaba también el profesor Encinas, que fue el seguidor de José Manuel Palenque. Entonces, en esa reunión, cuando ingresamos, estábamos empezando a participar y alguien pidió la palabra, algún rector de una universidad, no me acuerdo en este momento, y sugirió que la Universidad Católica no participara en esa reunión de las universidades nacionales y logró que nosotros saliéramos de esa reunión justamente por celos y seguramente algunas mezquindades respecto de alguna de una universidad alternativa que estaba surgiendo

con los principios que hemos mencionado. Además con otros objetivos diferenciados de la universidad pública. Era una alternativa indudablemente académica que en cierto modo incomodó e incomodaba a las universidades públicas de entonces. La universidad me ha dado una oportunidad para sentir la alegría del conocimiento, indudablemente, y la convivencia con la juventud que para mí siempre es el segmento humano más creativo, más entusiasta y de mayor impulso y fortaleza humana. Eso es lo que yo recibí en la Universidad Católica. Le he desarrollado la alegría del conocimiento.

# 5

## DR. LUIS ANTONIO BOZA FERNÁNDEZ



Fue el Rector de la Universidad Católica Boliviana, en el periodo 1979 a 2001, siendo la máxima autoridad de mayor presencia en este cargo.

Doctor en Economía y Psicopedagogía, Hermano de La Salle, docente de distintas materias del área económica y estadística de la U.C.B.

En su gestión se operó el periodo de mayor crecimiento institucional, destacándose entre ellos: la creación de las Unidades Académicas de Cochabamba, Santa Cruz, Tarija y las Maestrías para el Desarrollo (MpD) bajo la asistencia académica del Harvard Institute for International

Development (HIID) de la Universidad de Harvard. Además de la apertura a las Unidades Académicas Campesinas (UACS) llevando así la presencia de la universidad a distintos centros rurales del país.

También la ampliación institucional alcanzó a nuevas carreras como Derecho, Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Industrial, Contaduría Pública, Arquitectura, Ingeniería Civil, Ciencias Religiosas y Licenciatura en Educación. Asimismo, los departamentos de Ciencias Exactas y Pastoral. Y en este importante trayecto en marzo de 1994, la U.C.B. es reconocida como una “Institución de Derecho Público”, dotada de plena autonomía académica, siendo la única universidad no estatal reconocida por el CEUB y teniendo la facultad de extender títulos en provisional nacional sin ninguna restricción.

También la universidad se proyectó en su capacidad propositiva de conocimiento e investigación a organismos nacionales, así como internacionales con los que contrajo variedad de convenios para el crecimiento académico.

El papel del Dr. Boza fue determinante en la universidad para su consolidación sobre todo económica, alcanzando así una mayor estabilidad en su presencia de servicios, con una amplia oferta académica.

El Dr. Boza, falleció en Santa Cruz el 18 de junio del año 2016.

---

## TESTIMONIO

---

Muchas gracias en primer lugar por la entrevista, yo creo que es bastante difícil pero al mismo tiempo muy agradable hablar

de una obra tan querida como es la Universidad Católica. Yo me hago cargo del rectorado de la Universidad Católica el día 12 de septiembre del año 1979, una semana antes fui convocado al Arzobispado de La Paz, por el entonces Cardenal Clemente Maurer, el Arzobispo de La Paz Mons. Jorge Manrique, el actual Cardenal Mons. Julio Terrazas y me pidieron que me hiciese cargo del rectorado, entonces pedí por lo menos dos días para que pudiese reflexionar y pensarlo, pero una primera anécdota fue que Mons. Manrique, Arzobispo de La Paz, me dijo lo siguiente: no se te ha convocado acá para pensar, sino para que aceptes, de manera que al día siguiente pues me hice cargo de la Universidad Católica que se encontraba en una huelga, yo creo que ha sido una de las raras huelgas que organizaron los estudiantes y profesores de la Universidad Católica, en ese momento aunque parezca raro yo era profesor de dos cátedras, era profesor de Estadística y era profesor de Economía Marxista, y durante la huelga los únicos que venían a pasar clases eran mis alumnos de Economía Marxista, de manera que no perdieron un solo día.

El día de la posesión y juramento como Rector prácticamente exigí que fuese puntual la ceremonia porque yo debía dar mis clases y mis alumnos me esperaban en la Católica. En ese momento la Universidad Católica contaba con cuatro carreras: Economía, Administración de Empresas, Ciencias de la Comunicación Social y Psicología, en total eran unos 900, 930 alumnos. La carrera más numerosa era la carrera de Administración de Empresas y la más pequeña era la carrera de Psicología. Desde el momento que asumí, tuve la colaboración, y quiero resaltarlo, de algunas personas, entre ellas el Lic. Jaime Reyes que era el Secretario Académico,

y al mismo tiempo Director de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social; del Ing. Encinas, que ha fallecido, que era Director de la Carrera de Administración de Empresas; el Lic. Carlos Machicado que era Director de la carrera de Economía y la Lic. Irene de Calderón que era la Directora de la carrera de Psicología. Poco a poco algunos objetivos que nos fuimos planteando y quizás el primero fue el tratar de conseguir una ley de autonomía plena, porque todos los alumnos de la católica en el momento de defensa de sus tesis, prácticamente sufrían ya que el jurado estaba integrado casi de manera definitiva por miembros de profesores que venían de la Universidad de San Andrés y prácticamente las notas que podían colocar tanto los profesores guías como los profesores consultores eran meramente referenciales. Entonces uno de los objetivos que me propuse fue conseguir la autonomía plena, de tal manera que la universidad pudiese otorgar títulos inclusive a nivel de doctorado, de masterado, de licenciatura, diplomados, técnicos superiores y esto se consiguió mucho más tarde con la Ley 1545 que fue aprobada en pleno por el Congreso de la Nación, una anécdota es de que esta ley fue aprobada casi por unanimidad por todos los señores diputados y senadores.

En la U.C.B. prácticamente había un solo edificio nuevo que tenía dos aulas grandes y tres pequeñas, la mayor parte de las clases se pasaban en las antiguas caballerizas que pertenecieron a la familia Ferrufino. Yo creo que el actual edificio antiguo, el único que queda, era el centro de la universidad, allí estaban concentradas todas las oficinas estaba Caja, Secretaria Académica, estaba Secretaria Administrativa, estaban las direcciones de carrera que



muchas veces los directores compartían la misma oficina, por ejemplo: Economía con Administración y Psicología con Comunicación Social. El Rectorado era una oficina pequeña que tenía la característica de tener una chimenea, era la única que en los momentos de invierno prácticamente no necesitaba calefacción sino que encendíamos la chimenea y era un lugar de encuentro donde a los profesores, a los pocos profesores y a los directores de carrera les gustaba reunirse. Actualmente, todo esto ya ha sido reemplazado, queda o quedaba detrás de la casa antigua.

Fundamentalmente, yo creo que poco a poco se comenzaron a perfilar algunas carreras, pero que tardaron bastante en concretizarse a nivel de aprobación, ya que era el CEUB y las universidades, el conjunto de universidades estatales que debían aprobar la creación de las carreras, por supuesto previa a la aprobación de la Conferencia Episcopal y las primeras carreras en crearse fueron a nivel de Técnico Superior Turismo y Relaciones Públicas, que no ofrecieron mayor oposición puesto que estas carreras no existían en el sistema estatal. Muchos años después, cuando ya habíamos obtenido la autonomía plena a nivel académico, se empezó con la creación de nuevas carreras que creo que son las que actualmente componen todo el abanico académico de la universidad en sus diferentes regionales, La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Tarija.

Los fundadores de la Universidad Católica prácticamente fueron los señores Obispos, entre ellos cabe resaltar a Monseñor Jorge Manrique, Arzobispo de La Paz; Mons. Gennaro Prata que fue el primer rector de la universidad. Y entre los fundadores están el Dr. Jorge Siles, el Dr. Salvador Romero, el Lic. José Manuel

Palenque y algunos otros sacerdotes que han fallecido o que ya no están en Bolivia, pero también quiero mencionar como fundador al Padre José Víctor Arione que ha fallecido y al Padre Miguel Manzanera quien se encargó de la carrera de Administración de Empresas, por supuesto todo esto antes de mi presencia en la Universidad Católica.

Se decía que cuando la Universidad Mayor de San Andrés estornudaba, la Católica se resfriaba. Por decir el hecho de que éramos casi plenamente dependientes de la Universidad Mayor de San Andrés, en todos los aspectos, pero poco a poco se fue creando un ambiente de seriedad, de autonomía, aunque no la teníamos de hecho, pero ya los alumnos fueron inspirándose en los Estatutos de esa época, fueron inspirándose en la filosofía, fueron inspirándose y sobre todo tomando un caris de identificación con su propia universidad. Yo recuerdo que durante varios años tuve como miembros del Consejo Universitario a las autoridades del partido comunista de Bolivia, que eran alumnos. Realmente, guardo gratos recuerdos porque realmente se jugaban por su universidad, más que por una tendencia política y esto fue grato sobre todos en los congresos universitarios de Trinidad y de Santa Cruz, donde más que votar por una fórmula partidaria votaron y defendieron su universidad. Quiero nombrar a dos personas, uno que ha fallecido, gran profesional de economía que falleció muy joven el Lic. Jorge Achá que durante su época de estudiante, un gran estudiante, un gran líder del partido y que trabajaron mucho en este sentido por la universidad y la señorita Ivón Muñoz de Comunicación Social, que la han debido conocer porque ella ha defendido su tesis no mucho porque ha tenido que viajar para hacerse operar de la pierna, realmente con el

señor Achá, fueron gran baluartes en la defensa estudiantil de la Universidad Católica. Jorge Achá e Ivón Muñoz, Achá de Economía e Ivón Muñoz de Comunicación Social.

En ese momento, el número de profesores cuando los alumnos más o menos bordeaban los 1000 pues eran pues alrededor de unos 15, 18 profesores, muchos tenían diferentes cátedras. Poco a poco va creciendo la universidad, pero tuvimos momentos muy difíciles, muy duros sobre todo económicamente, ya que entre los objetivos que me propuse durante mi gestión fue no pedir absolutamente nada a la Conferencia Episcopal, en lo referente a dinero, y es en este sentido que quiero recalcar sobre todo a las personas que trabajaron en ese momento y que todavía pues algunos continúan en la universidad, su grado de identificación porque había 3, 4 meses que se les pagaba el sueldo con mucho retraso y no hubo manifestaciones, quejas ni huelgas porque precisamente se empezó a crear la identificación con la obra, con la Universidad Católica. Poco a poco fueron mejorando las épocas, estoy saltando mucho tiempo, en este sentido yo creo que cuando la universidad comienza a aumentar el número alumnos que pasamos a 2000, que en términos económicos era el punto de equilibrio, es cuando ya empezamos hacer mejora en el tratamiento salarial y empezó a pagarse puntualmente a los trabajadores y a los profesores.

Un tercer objetivo que ya nos propusimos una vez, dada la estabilidad económica, fue el que la Universidad Católica se fuese convirtiendo poco a poco en un referente académico en cuanto a las carreras que teníamos en ese momento, hablo de las 4 a nivel de licenciatura ya mencionadas

anteriormente y las 2 a nivel de técnico superior. El creador y fundador de las carreras a nivel Técnico Superior, que después fue Vicerrector, fue el Dr. Dulfredo Retamozo entonces empezamos a pensar en un referente, tomamos algunas medidas sobre todo de control de calidad a nivel de los profesores, de control de los exámenes, de evaluación de los profesores y esto nos fue convirtiendo poco a poco yo creo que en un referente. Yo creo que en los años 1992, 93 ya la Universidad Católica se convierte en un referente académico a tal extremo que nuestra asistencia a los congresos y reuniones de las universidades estatales era casi obligatoria, porque ellos contaban con el equipo académico que teníamos nosotros, quiero mencionar la labor fundamental del Dr. Retamozo, del Ing. Héctor Encinas como Vicerrectores, del Lic. Carlos Machicado, y a nivel de inspiradores de todo el proceso académico pues está el Lic. Rene Calderón, la Lic. Rocío Peredo y todos los que han trabajado en esta área y en el orden administrativo, quiero mencionar la labor tan grande, tan importante del Lic. Martín Hinojosa, quien no solamente se dedicó a dar una estabilidad a la parte económica de la universidad, sino también a crear las becas de deporte, a crear otro tipo de becas y darle una gran importancia al deporte en la universidad, es cuando se crean los famosos equipos de la universidad y tengo referencia que todavía siguen conquistando grandes triunfos en el campo del voleibol, del básquet, cabe mencionar que uno de los deportes que más impactó en ese momento era el famoso fustal de mujeres, donde en dos años la Universidad Católica salió campeón en esta rama a nivel del sistema universitario, también cabe destacar que por lo menos hasta los años 1990, la

Universidad Católica era la única universidad privada reconocida plenamente, ya existían algunas universidades acá en la ciudad Santa Cruz, pero en La Paz, prácticamente la EMI es reconocida posteriormente, es a partir sobre todo de los años 90 donde la Universidad Católica comienza a participar y también comienza a ocupar un lugar internacional, recuerdo que en los años 92 al 95 el Rector de la Universidad Católica es elegido como representante del Sistema de Universidades Bolivianas para asistir a diferentes congresos, uno en la ciudad de Buenos Aires, donde en mi calidad de Rector y como economista, soy elegido como Presidente de los Economistas Latinoamericanos, posteriormente con el Rector de la Universidad Mayor de San Andrés y la Universidad Gabriel René Moreno asistimos a un congreso en nombre de las universidades bolivianas en Salamanca en España y el siguiente año somos invitados a hacer una visita de unas 20, 22 universidades norteamericanas como miembros del Sistema de la Universidad Boliviana, lo cual muestra plenamente que ya la Universidad Católica Boliviana ha llegado a su mayoría de edad, académica, intelectual y sobre todo cabe también resaltar el rol importante que ha jugado el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas que se encuentra en la ciudad de La Paz.

Era importante ya empezar a crecer físicamente entonces otro de los objetivos que me propuse fue la recuperación del terreno donde actualmente está el SECRAD, ese es un terreno que había pertenecido a la Universidad Católica pero que se lo fue perdiendo, entonces en diferentes juicios ganamos y se fue adquiriendo algunas casas frente a la universidad, tanto en por la parte de atrás como por la

parte de la avenida principal, entonces todo esto permitió la ampliación de la universidad y sobre todo las grandes construcciones, la Universidad Católica pues llegó a tener una capacidad física para que pudiese albergar alrededor de unos 7000 alumnos, de tal manera que se comenzaron las grandes construcciones, las aulas mucho más de acuerdo a los principios pedagógicos del sistema universitario moderno, se implementaron las salas de computación. Recuerdo que la primera computadora que se compró para la universidad, era un pequeño monstruo que realmente todo el mundo quedaba admirado, pero que no tenía gran capacidad.

Una de las características que ha tenido la universidad, y esto como anécdota, siempre han sido las publicaciones de los estudiantes, quizás la que más permanencia tuvo y en esto me refiero al Lic. José Luis Aguirre, yo creo que él les dará mayor información, era una publicación que se llamaba Los Pichones, donde narraba todos los hechos, dichos, e inclusive aparecían carteleras de películas con actores donde aparecían desde el rector, hasta los mismos alumnos. Yo creo que fueron muy importantes porque había artículos de fondo había artículos jocosos, había noticias, había de todo, y todo eso fue creando realmente un espíritu dentro de la Universidad Católica.

Quiero resaltar que en todo momento la Universidad Católica se ha caracterizado yo diría por la dedicación de su gente, por la fidelidad de su gente a la institución, por la identificación con la obra, les mencionaba anteriormente que muchas veces la universidad no podía pagar puntualmente los sueldos y salarios, pero nunca

hubo problemas ni de huelgas ni de paros porque la gente comprendía que no había dinero y que todos trabajamos y se empezaba a pagar por los que menos ganaban y había un sentido realmente más que de compañerismo yo diría de familia que era alimentado por algunos acontecimientos externos, se celebraba éramos pocos, es cierto, pero se celebraba cada mes, una vez al mes el cumpleaños de todos los que cumplían en el mes, teníamos las fiestas de la universidad, teníamos la fiesta de navidad que eran momentos álgidos, fuertes, donde realmente todos nos sentíamos que estábamos en el mismo barco y muchas veces pues el barco estuvo a punto de hundirse y todos trabajábamos y remamos para que saliese a flote, yo quiero resaltar esto de que en todo momento siempre hubo esta identificación, esta solidaridad, de carácter de cariño, de apego con la institución y que muchas veces lo he dicho en mis discursos, que nunca he pedido fidelidad a mi persona, sino he pedido fidelidad a la institución y esto también se transmitió a los alumnos, cuando los alumnos competían entre si dentro de los campeonatos internos, intercarreras o cuando competían con otras universidades realmente se mostraba el espíritu de identificación, y en las famosas reuniones que teníamos anualmente, los días generalmente era el siguiente domingo a la fiesta de la universidad que es el 14 de mayo generalmente había el almuerzo de ex alumnos que realmente una vez convocamos, fue yo creo que el año que más se convocó tuvimos 375 ex alumnos que asistieron al almuerzo de ex alumnos y esto mostraba realmente el apego, había ex alumnos muy antiguos y en la fundación de la unidad de Santa Cruz pues básicamente contamos sobre 5 ex alumnos de La Paz, que trabajaban

en Santa Cruz, quienes colaboraron buscaron los locales y pude obtener para la Universidad Católica que el señor Milton Parra obsequiase unas hectáreas donde actualmente está la Universidad Católica en el kilómetro 9, entonces gestamos esta donación porque al principio comenzamos en la calle España, alquilamos tres edificios y poco a poco fuimos construyendo, también pude adquirir parte del terreno que era de los Padres Agustinos en la ciudad de Cochabamba, donde se han construido las edificaciones modernas frente a la Normal, donde está la Universidad Católica y en la ciudad de Tarija pues gestioné el préstamo, en comodato por 10 años del antiguo colegio La Salle para que pudiese abrirse la Universidad Católica.

Cabe mencionar también la apertura de las UACs que yo creo que es una de las obras más grandes que ha tenido la universidad sobre todo por su carácter social, yo creo el hecho de que cada alumno que pagaba en La Paz, pagaba un crédito más para poder compartirlo con los alumnos de las Unidades Campesinas. Esto muestra que en ningún momento hubo un desinterés por parte de los alumnos, sino que lo hacían voluntariamente porque sabían que era el compartir, era una de las señales clásicas sobre todo de los primeros cristianos el compartir, entonces así se pudo sostener las Unidades de Batallas, Pucarani y Tiwanaku. Quisimos realizar dos unidades campesinas más, una en los Yungas y otra en la ciudad de Montero en Santa Cruz, pero en los Yungas tropezamos con un problema bastante serio porque fundamentalmente los campesinos quienes iban a ser teóricamente nuestros alumnos eran estudiantes y eran trabajadores muy estacionales ya que todos ellos participaban en la siembra, en la cosecha de café e iban



rotando de campos, entonces esto no nos permitía tener alumnos estables en los Yungas y en la ciudad de Santa Cruz tropezamos con algunas dificultades puesto que al iniciarse recién la unidad de Santa Cruz en la calle España, no teníamos los fondos necesarios para poder colaborar a la Unidad de Montero y eso quedó suspendido.

Posteriormente, en dos viajes que realicé a la Universidad de Harvard pude conseguir la firma del convenio para las Maestrías del Desarrollo con la universidad de Harvard en la ciudad de Boston y yo creo que ha sido un gran acierto, la gente que se ha formado en la Universidad Católica, en las maestrías de posgrado pues todavía recuerdan y lamentan que se haya cortado este proyecto. Tuvimos unas firmas de convenio con la Universidades sobre todo de Zaragoza y la Universidad Complutense de Madrid, para que se pudiesen dar los títulos de doctor en las áreas de psicología, ciencias de la comunicación y en economía, pero lastimosamente no progresó, pero estaba todo hecho, además que la única condición que pedían era que la tesis debía ser defendida en las correspondientes universidades.

Yo creo que es un apretadísimo resumen de lo que ha sido la universidad. Ahora si me permiten algunas anécdotas de la vida universitaria. Yo creo que hay unas cuatro o cinco anécdotas que resumen perfectamente bien el grado de identificación que tenían los alumnos de la universidad, en ese momento la universidad, estoy hablando de los años 86, 87 la Universidad Católica aparte de su escudo no tenía ninguna bandera, no tenía ningún estandarte, entonces al principio se tomó el estandarte de la carrera de Economía como un estandarte de la Universidad y este

estandarte en una pelea con la Universidad de San Andrés, después de un partido de fútbol pues fue arrebatado a la Universidad Católica, y si mal no recuerdo el único paro que organizaron los alumnos de la Universidad Católica en la avenida Hernando Siles fue precisamente que pararon durante media hora de 12:00 a 12:30, que en ese momento era una de las únicas avenidas por las que transitaba exigiendo la reparación y la devolución del estandarte de la universidad. Esto muestra el grado de identificación con la universidad. Cada una de las diferentes carreras organizaba sus cursos de extensión. Yo recuerdo una que organizaron los alumnos de la carrera de Comunicación Social siendo director ya el Dr. Rivadeneira; organizaron su evento en el hotel Sheraton pero por diversas circunstancias el evento se desarrolló en el hotel Plaza y claro, la mayor parte de los miembros del centro de estudiantes era la primera vez que los veía formalmente vestidos, centro de estudiantes de Comunicación Social bien encorbatados, las chicas con vestido, con traje. Entonces cuando me estaban esperando ya para pronunciar el discurso inaugural, me sorprendió verlos así, yo les digo pero el hecho de que se han disfrazado no les quita ni les pone absolutamente nada, ustedes siguen siendo buenos comunicadores, entonces me empezaron aplaudir y pensaban los miembros que asistían a este evento pensaban que estaba llegando alguna personalidad, todo esto es un hecho.

Yo recuerdo que siempre había mucha rivalidad entre los alumnos de economía y administración de empresas e inventaron una de las frases clásicas, que yo no sé si ustedes la habrán escuchado, y decían a qué tribu perteneces a la tribu de economía, a la tribu de administración, a la tribu de

comunicación o de psicología. Yo les dije que eso de tribu sonaba un poquito fuerte, porque no hablamos de clanes, entonces empezamos a hablar de clanes, bueno los chicos hablaban de clanes; otra anécdota fue que me gustaba llegar antes de que comenzase la clase, los esperaba a mis alumnos en la puerta y pero resulta que tenía que dar una conferencia y llegué 10 minutos antes y todo el mundo estaba instalado en el edificio nuevo, en el último piso del edificio nuevo, me llamó mucho la atención y todo el mundo callado, bueno a la hora entré y en la mesa de la testera encontré una de las estatuas que está en la universidad que es la estatua de Sócrates, que la habían sacado y movido y la habían colocado en mi lugar, bueno y por eso era el silencio de los alumnos y sobre todo ver cuál iba ser mi reacción. Entonces antes de comenzar yo les dije para mí es un verdadero honor que un filósofo como Sócrates venga a escucharme aplausos y todas esas cosas.

Yo creo que las relaciones, y esto no como anécdota, sino las relaciones entre el rectorado y los alumnos siempre fueron muy positivas, porque para mí era muy importante que la puerta del rectorado estuviese abierta para todos. Yo les decía vengan a contarme un chiste, o vengan a consultarme sus necesidades, si yo puedo los voy a ayudar o bien una explicación de mi materia, entonces pues a veces la señora Gladys que fue mi secretaria durante muchos años se lamentaba de que venían muchos alumnos al rectorado, yo le decía este es el rectorado... sí pero no tienen que venir, los chicos vienen con sus coca-colas, las chicas empiezan a reírse, yo le decía esto es parte de la vida universitaria.

He estado en total 25 años en la Universidad Católica, 3 años como profesor, les he contado la anécdota que cuando la universidad estaba en huelga, los únicos que pasaban clases eras mis alumnos, porque eran alumnos de economía marxista y aparentemente no sé si los seduje con mi materia en una universidad católica, economía marxista pero asistían todos, en esos momento todos eran doce, después estuve 22 años como rector desde el día 12 de septiembre de 1979, hasta el 10 de febrero del 2001.

Yo diría que todos los recuerdos que guardo de la Universidad Católica son recuerdos gratos, muy positivos. Y lo que dije en mi último discurso he aprendido mucho de mis alumnos, he aprendido mucho de mis ex alumnos, de los profesores, padres de familia y simplemente lo que les dije que sea la sociedad, que sea la historia y sobre todo que sean mis alumnos los que me juzguen. Posiblemente, y estoy seguro, que he cometido errores pero estos errores han sido, nunca ha habido una mala voluntad y por eso puedo decir que todo lo que he pasado en la Universidad Católica pues han sido de gratísimos recuerdos.

El Lic. Reyes, cuando yo ingresé como profesor, él estaba terminando su licenciatura como el primer alumno de la carrera de comunicación social. En ese momento el Rector era Mons. Gennaro Prata, el Lic. Reyes obtuvo una beca, fue hacer su maestría en Estados Unidos y después cuando volvió trabajó conmigo como Secretario Académico y como Director de la Carrera de Comunicación Social. Hay muchos aspectos que me han impactado del Lic. Reyes, una de las cosas de, él era bastante tímido. Pero él nunca rompía ni botaba ningún papel, no sé si se acuerdan de él. Todo lo

conservaba, muchas veces me decía.., no Dr. no por favor y realmente era muy meticuloso cuando presentaba las actas, un gran profesional y siempre muy dispuesto a ayudar a sus alumnos. Yo lamenté mucho estaba en Estados Unidos el enterarme a través de la prensa la muerte del Lic. Reyes. Cuando el señor Poppe, era Director de la Biblioteca, la primera biblioteca que yo conocí de la Universidad Católica, era una habitación, por supuesto ya no existe, estaba ubicada donde actualmente está la parte del edificio frente a la casa antigua. Allí había una biblioteca que ha debido tener unos 4 x 4 metros, eso servía de biblioteca y una salita con unas 5 ó 6 mesas, de sala de lectura. Era toda la biblioteca que teníamos. Hice una donación de unos 500 libros de mi biblioteca a la universidad. Posteriormente, la biblioteca se trasladó un tiempo a la casa, en la casa era precisamente entrando a mano izquierda ahí fue la oficina la oficina de Nazario Tirado como Secretario Académico, del Lic. Jaime Reyes y al frente era el Vicerrectorado donde estuvieron el Ing. Héctor Encinas, que ha fallecido, el Dr. Dufredo Retamozo y el Lic. Carlos Machicado. Posteriormente esa oficina se convirtió en caja. Entonces, cuando el Lic. Reyes se construyó ya otro edificio, eso se convirtió en biblioteca que no era mucho más grande y posteriormente otra de las prioridades que se dio fue asignar mínimo unos 10.000 \$us por año para que se vayan comprando libros y hemos recibido donaciones también, cabe mencionar, hemos recibido libros por parte del Dr. Luis Ramiro Beltrán, una gran donación sobre todo en el campo de la comunicación social, hemos recibido donaciones del Banco Central, hemos recibido donaciones como los escritos Costa Du Rels, todo esto pasó a la biblioteca. Por si acaso, sino lo

habría mencionado entre los fundadores también cabe recordar que otra de las personas muy meticulosas y que ha fallecido fue el Padre José Víctor Arione, que realmente el poseía un gran archivo, un gran fichero de fotos de todos los acontecimientos que se realizaban en la universidad, acontecimientos religiosos, acontecimientos de fiestas, acontecimientos de construcción, la primera piedra de todos los edificios que se han ido construyendo y realmente conservaba e inclusive él tenía como objetivo organizar grupos de fotos por profesores, por carreras, yo creo que si él hubiese vivido pues podríamos tener una secuencia de los profesores que han trabajado en la Universidad Católica.

En algún momento también cuando viajaba sea el Lic. Tirado, el Lic. Reyes, pues el padre Arione fungía como Secretario Académico durante algunas semanas. Hay algunos personajes que realmente siguen en la Universidad, personajes muy antiguos posiblemente me voy a olvidar de alguno, y no quisiera ofenderlos pero entre las secretarias está la señora Amparo, la señora Nancy, la señora Elsa, la señora Ruth, la señora Gladys, pero ya no está en la universidad. Una que ha estado un tiempo como secretaria del Dr. Rivadeneira, y bueno David de Caja, Basilio, Freddy entre los más antiguos. Posiblemente me estoy olvidando y no quisiera cometer el error de no mencionarlos, pero creo que son los más antiguos y que realmente significaron una época y entre los profesores ya no me atrevería a mencionarlos por temor de olvidarme de algunos.

La fundación del SECRAD fue una de las ideas del Lic. Reyes. El autor intelectual de la función del SECRAD fue el Lic. Reyes y como digo el formó un grupo sobre todo

cabe mencionar a estos jóvenes que algunos de los cuales fueron a Estados Unidos a realizar sus maestrías, entre ellos el Mgr. José Luis Aguirre contribuyeron a la fundación del SECRAD. El SECRAD, comenzó como una oficina muy pequeña en lo que después fue mi oficina en el centro de los jardines, creo que actualmente ya ocupa otra función. Creo que eran tres habitaciones que ocupaba el SECRAD y bueno, yo recuerdo también y esto quiero también mencionarlo aunque su autor no lo recuerde, más o menos un año antes de terminar como rector, Marcelo (Marcelo Bustillos) aquí presente vino hacerme obsequio de un cd, no de música, sino un CD dentro de un cuadro y me hizo una pregunta bastante rara, Marcelo me preguntó qué música me gustaba y yo le dije que me gustaba la música clásica y no sé cómo averiguaría Marcelo y a la semana siguiente me hizo un obsequio, un cassette en castellano con la canción de Frank Sinatra My Way, que en castellano se llama A mi Manera, no sé si Marcelo recuerda.

# 6

## DR. DULFREDO RETAMOZO LEAÑO



El Dr. Dulfredo Retamozo Leño, fue periodista, abogado, autoridad y docente de la Universidad Católica Boliviana. Su formación académica fue en la Universidad Tomas Frías de Potosí, con una maestría en Comunicación Social de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, especialista en Turismo de la Universidad Católica de Lovaina, experto en Educación a Distancia de la UNED, España y Especialista en Educación Superior a Distancia, de la Universidad Nacional de Salta, Argentina.

Fue Vicerrector de la U.C.B. entre los años 1975 y 1995 y Director de la Carrera de Comunicación Social en varias gestiones y docente titular en materias como Comunicación y Educación, Teleducación, Relaciones Públicas, entre otras asignaturas.



En el año 1987 entregó el primer modelo académico de la U.C.B, hecho que trabajó junto a la Secretaría Académica de universidad.

También participó de manera estrecha en el nacimiento del proyecto de las Unidades Académicas Campesinas (UACS) de la U.C.B., apoyando de esta manera la iniciativa del P. Esteban Bertolusso de llevar la universidad al campo.

Creador de las carreras de Turismo y Relaciones Públicas. En su gestión de Vicerrector se hicieron viables acuerdos y convenios con universidades extranjeras como la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Laval, Escuela de Negocios del Perú, Universidad Católica de Bélgica entre otras. Impulsó también iniciativas dirigidas al desarrollo rural y al estudio del sistema cooperativo. Así como la formación de comunicadores rurales y en lenguas nativas. Imprimiendo con su presencia la identidad social y de servicio de la Universidad Católica Boliviana.

Falleció el 29 de junio del 2009 en la ciudad de La Paz.

---

## TESTIMONIO

---

Se me ha invitado para hacer un recuento de nuestra época como autoridades en la conducción de nuestra universidad. No podríamos comenzar este relato si no tomásemos en cuenta los orígenes verdaderos de nuestra universidad. Esta universidad la creó Francisco Paula de Nadal, un jesuita visionario que se enfrentó a la universidad estatal la misma que se oponía a la creación de otro tipo de universidades.

A la Católica se la endilgo de universidad privada y como tal la aceptaron incluso las autoridades religiosas sin serla. El trabajo titánico de Nadal y otros sacerdotes jesuitas culminó evidentemente con el reconocimiento de la Universidad Católica por Decreto del 1ro. de agosto de 1966. Pero, antes de este Decreto se iniciaron las clases particularmente del Instituto de la Empresa el 15 de mayo de 1966. Este instituto fue reconocido por la Conferencia de Episcopal en julio de 1966, transformándola en Universidad Católica, luego vino el Decreto de Ovando que reconoció a la universidad, facultándola entregar títulos y diplomas, además de crear carreras. A partir de este momento se legaliza la vigencia de la Universidad Católica.

Para lograr este hecho el trabajo titánico de Nadal, creo que no lo hemos recuperado porque existen pocos documentos. Sin embargo, el talento y la capacidad de Nadal hizo mucho para enfrentarse en pleno paraninfo de la UMSA a los oponentes de la creación de esta nuestra Casa de Estudios.

Monseñor Prata fue su primer rector ciertamente y un gran propulsor, no podemos negar el sacrificio inmenso de acentuar nuestra universidad con un presupuesto que salía incluso de sus propios bolsillos para mantener inclusive un sector cultural de la universidad, el Taller de Música. Nuestro homenaje a estos dos pioneros, de la Universidad Católica, Francisco de Paula Nadal y Monseñor Gennaro Prata, quienes creo que merecen el recuerdo y el reconocimiento de la comunidad universitaria.

El congreso de universidades tenía recelos, en incorporar y reconocer a la Universidad Católica. Dr. Romero y el Lic. Palenque hicieron todo lo posible en los diferentes

congresos para incorporar a la universidad. Hasta que sólo en 1984 logramos que el Sexto Congreso de Universidades incorpore a la Universidad Católica, dentro del sistema de Universidades. Este es un hito importante, que merece destacarse porque contra viento y marea logra la universidad incorporarse al sistema, pero con ciertas limitantes. Los títulos tenían que ser concedidos por la Universidad de San Andrés y por la universidad de San Simón en Cochabamba. También estábamos limitados a crear carreras, facultades o programas. Estábamos supeditados a la voluntad, al deseo y a la cooperación de nuestras universidades estatales. Nuestra autonomía, nuestra independencia estaba en juego. Sin embargo, vamos acudiendo a estos estamentos participando académicamente y demostrando nuestra capacidad y sobretodo la misión de la Universidad Católica que no era enfrentarse a la universidad estatal, si no ser más bien cooperadora en el desarrollo y constituirse en un agente más de cambio. Ese era el propósito, con ese instrumento jugamos y fuimos incorporados plenamente.

A este hecho constitucional de la Universidad Católica hay que destacar una ley que obtuvimos con un trabajo estrictamente personal, sin ayuda de absolutamente nadie, pero sí con cooperación de Guillermo Bedregal y Benjamín Miguel para lograr nuestra ansiada Ley 1545 de marzo de 1984. Fue en el gobierno de Sánchez de Lozada que se reconoce la autonomía de nuestra universidad, facultada para extender títulos, diplomas y sobretodo títulos en provisión nacional. Ya no dependíamos de las universidades, podíamos crear carreras, facultades y programas.

Este decreto de la autonomía plena que hemos logrado con la cooperación antes que ayuda de Bedregal y

Benjamín Miguel, creo que en algún instante merecería sobre todo ser reconocido por nuestras autoridades. Hoy la universidad goza de una autonomía que no gozan las universidades estatales, las universidades estatales dependen del presupuesto estatal. Nosotros dependemos de nuestro propio presupuesto, elegimos a nuestras propias autoridades dentro de nuestros propios estatutos.

Al lograr la constitucionalización de nuestra universidad y ser partícipes de ese trabajo más personal que colectivo, nos sentimos orgullosos y creemos haber cumplido parte de la misión que nos habíamos tratado. Estos instrumentos constitutivos crearon confianza en la comunidad. Hasta entonces, el hecho de llamarnos universidad privada sin reconocimiento, los títulos que tenía que legalizar, las universidades estatales, nos ponía en una situación realmente de incertidumbre, con esto logramos y afianzamos plenamente y desplazamos nuestra actividad académica con seguridad y con apoyo legal.

Es a partir de este momento que nos enfrentamos a lo nuestro, nuestra universidad no tenía reglamentos, si los tenía ya eran obsoletos porque había crecido nuestra universidad, no teníamos centros de apoyo, centros pedagógicos, ni siquiera centros jurídicos, trabajamos solos el Vicerrectorado y la Secretaría Académica, construyendo nuevos instrumentos. En 1987 entregamos el primer modelo académico. Reorganizamos para que tenga figura nuestra universidad. Justificar las carreras, todos los organismos a los que acudíamos, nacionales e internacionales nos preguntaban ¿por qué la universidad estaba con la carrera, por decir de Economía o de Comunicación? ¿Qué propósito

tiene? ¿Qué quieren hacer? Justificar nuestras carreras que nacieron a la luz del buen deseo, era una tarea también difícil. Nos constituimos en un agente de cambio y como agente de cambio empezamos a construir a establecer la estructura de nuestras carreras. Carreras de acción directa con el cambio, carreras de soporte al cambio, carreras de ejercicio pleno del cambio y carreras de formación. A ellas apuntamos como carreras de acción directa al cambio, las carreras de Economía, carreras de Administración, empezamos a crear la carrera de Derecho, necesitábamos, queríamos incorporar la academia diplomática. Hicimos todos los trámites, lamentablemente no culminamos, debido a intereses totalmente foráneos. Hemos ido incorporando nuestras muchas carreras a este modelo y con éxito porque se nos permitió abrir un bagaje para llenar con otras carreras. En esas logramos la creación de las Unidades Campesinas. Estas unidades nacen también al flujo de la formación del espíritu del P. Esteban Bertolusso había instilado en nosotros. Un día de diciembre nos encontramos por casualidad con Esteban y coincidíamos con un sueño: llevar la universidad al campo. Esta idea no fue bien recibida. Sin embargo, las comunidades campesinas, los sacerdotes de Tiwanaku, Batallas y Pucarani eran los más inquietos. Con ese apoyo instilamos el documento básico para la creación de las Unidades Campesinas en febrero (si mis apuntes no fallan) de 1987. En Tiwanaku abrimos la carrera de Agronomía con 70 alumnos, en Batallas con 62 alumnos para Agroindustria y en Pucarani para Enfermería con 60 alumnos. No teníamos un sólo centavo o presupuesto que nos apoye. No interesaba

a las autoridades el invertir dinero en este proyecto.

Parecía que las unidades académicas campesinas habían nacido muertas. Pero, en ese diálogo que abrimos permanentemente entre profesores y alumnos, se nos ocurrió la idea de pedir ayuda a los alumnos. Antes de elaborar la estrategia, Bertolusso se adelantó y en una asamblea de estudiantes explicó el significado de las UACS y en un hecho inédito, esto hay que anotarlo, en la historia académica de Bolivia los alumnos unánimemente decretaron un crédito en favor de las UACS. Ese crédito fue el alivio más grande para las UACS. Con ese monto de toma de conciencia de la clase universitaria hacia los sectores campesinos, hizo posible, lo que hoy es a mi juicio, el único brazo social de nuestra universidad. La evaluación del proceso dejó a otros para su comentario, para observar de cómo aquella idea nacida de las fuerzas progresistas de la universidad del estado, de la que hicimos parte como miembros y dirigentes, de llevar la educación superior al campo, generada ya de varios años, pero imposible de realizarla, nosotros la realizamos de esa manera, simple y modesta. Dos hechos que estamos destacando, la institucionalización de nuestra universidad para lograr su independencia, las UACS como brazo social y una tercera opción. Después del golpe de 1980, después de habernos cerrado la universidad por cuarta vez, tres por estar inmersos con la universidad estatal y una por problemas internos, se constitucionalizan las universidades y nos desconocen los 180 títulos académicos entregados por la universidad en vista de que no participaron en los tribunales examinadores los representantes de la universidad del estado, tal como dice el artículo 188 de la Constitución Política del Estado. Por tanto, los diplomas

de 188 egresados de la Católica quedaron nulos. Revertir esa decisión fue un trabajo también personal y titánico de varios congresos, en varios encuentros universitarios, hasta que logramos en 1983 una resolución de la universidad para reconocer esos títulos. Estos tres hitos a mi juicio son los que van delineando en alguna medida nuestro trabajo como Vicerrector. El avance, en desarrollo, el permanente contacto con la comunidad a través de nuestras carreras por intermedio de sus directores y profesores hizo que impulsáramos la creación de otras carreras dentro del esquema que ya nos habíamos propuesto, el de Arquitectura. Con el arquitecto Jorge Ríos empezamos a delinear, y conseguimos el apoyo del arquitecto Medeiros de brillante talento, que nos ayudó a perfilar y crear la carrera de Arquitectura. De igual manera con Huáscar Cajas para la carrera de Derecho, fue difícil incorporarlo a Huáscar Cajas en nuestra carrera, pero lo logramos. Se dio prestigio, se dio seguridad y luego se amplió la acción, se crearon institutos de investigación. El IISEC (Instituto de estudios socioeconómicos) que ya estaba funcionando desde el año 1978, creado durante las gestiones del Dr. Romero y Palenque, creamos el IDR (Instituto de Desarrollo Rural), creamos el CID (Centro de información y documentación) como iniciativa de los estudiantes de Comunicación. Recuperar todos los trabajos que se hacían en materias, las tesis, etc. Es decir, de alguna manera recuperar la información subterránea. En este trabajo contamos con el apoyo de los alumnos y particularmente de José Luis Aguirre que se estaba iniciando también como miembro de nuestra Casa de Estudios. El CID fue un hito interesante que lamentablemente no culminó como habíamos deseado.

Se creó con ayuda de UNESCO el SECRAD (Servicio de Radio y Televisión para el Desarrollo) entendiendo como radiodifusión, radio y televisión, término que la UNESCO estaba aplicando. El SECRAD fue también otro instrumento no muy querido, no muy bienvenido, parecía un derroche de recursos. Nosotros exigimos aquello porque éramos del área y estábamos enseñando el conocimiento, en rotafolio y en pizarra. Mariola Materna hay que destacarla, fue la que le dio mayor impulso a este SECRAD.

Creamos las carreras de Turismo y Relaciones Públicas, como estas se crearon al amparo de la ley anterior, el Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana solo nos concedió tres promociones y solo para técnicos superiores, así lo hicimos y luego lo transformamos en licenciatura y el de Relaciones Públicas lamentablemente la eliminamos, nuestros convenios con las instituciones internacionales y universidades: Universidad Laval, Escuela de negocios en Perú, Universidad de España (la Complutense) universidades de Bélgica (Universidad Católica), la Universidad de Newstead para el cooperativismo. Nos cooperaron con docentes extranjeros, hemos tenido docentes extranjeros permanentes. Aún en Comunicación, en Administración, en Economía y en el Instituto de Desarrollo Rural y Cooperativismo.

Podemos decir también que hemos gozado de una cantidad de convenios para becas, tanto de profesores como alumnos. Entre estos convenios hay que destacar el convenio que hicimos con Televisión Iberoamericana, de la cual gozamos la antena parabólica para bajar su señal. El trabajo de la Televisión Iberoamericana de educación no ha culminado. Así mismo tendríamos que recordar con



mucho interés el ser pioneros de la educación a distancia, hicimos un centro de investigación, se llamaba CICTAR y luego hicimos el primer programa de educación a distancia para periodistas, no culminó y tampoco se evaluó aquello.

Perdimos la posibilidad de ser la primera universidad a distancia por razones de carácter burocrático e intereses personales. El reverendo padre Luis Romero, actual Rector de la Universidad Técnica de Loja en Ecuador, fue nuestro encargado de la Pastoral Universitaria y Director de las UACS (Unidades Académicas Campesinas). Este una vez Rector de la Universidad de Loja, nos entregó todo el programa de la educación a distancia para educación superior, la hemos perdido debido a ciertos intereses egoístas.

Hemos iniciado el proceso de creación del programa de postgrado, hay que reconocer el trabajo fecundo de la Lic. Lahore, Directora de la Carrera de Economía; de Pascual Sánchez, un docente antiguo de nuestras carreras de Economía y Administración; del Lic. Ampuero y reconocer la presencia y ayuda del Dr. Latman de la Universidad de Arizona, que nos ayudó a perfilar el postgrado en Agronomía, Agribusiness y Educación. Con el apoyo de USAID del programa PL-480. El incorporar a estos centros de financiamiento en el programa educativo de la universidad fue titánico y hay que destacar la labor de Sánchez, con errores y con aciertos se diseñó lo que ahora es nuestro programa de postgrado.

En el plano de extensión académica y cultural reconozcamos que iniciamos la organización del coro de cámara, del curso de instrumentos musicales, el ballet folklórico y el ballet

contemporáneo. Hemos encomendado esta tarea junto a la del teatro al maestro Carlos Rosso que con éxito asentó la nueva dimensión de lo que podía ser nuestro Departamento Cultural.

En cuanto a Biblioteca hemos tenido, no el éxito anhelado, después de duras batallas hemos logrado el ítem para cada profesor de materia con objeto de que este adquiriese mensualmente un libro de su materia. No todos cumplimos con esa posibilidad, pero incrementamos notablemente nuestro acervo en la biblioteca. No hemos logrado un ámbito especial, apenas hemos acomodado lo que teníamos.

Finalmente, habrá que decir que en estas actividades cotidianas nos hemos enfrentado a la creación del Coliseo. La Secretaria Administrativa a cargo de Martín Hinojosa dedicó mucho esfuerzo al deporte en la Universidad Católica. Nuestros éxitos deportivos apoyaron notablemente nuestra imagen académica, no lo podemos negar. Fuimos campeones en fútbol, en volleyball, en básquetball, hasta en tiro. Uno de nuestros representantes viajó a Moscú a un campeonato mundial de tiro, de manera que nos destacamos en todo y esto nos ayudó notablemente. Había que crear los ambientes deportivos, pero paralelamente teníamos necesidades culturales, una de esas era dónde íbamos a realizar nuestros actos de graduación. Anualmente pedíamos colaboración de entidades como la Casa de la Cultura, que año tras año nos cooperó, pero no era nuestro, no era nuestro campus.

Entre crear un coliseo estrictamente deportivo y tener un salón de actos culturales, en una dura y amigable batalla

conseguimos que el coliseo sea polifuncional. Hicimos que también sea teatro y así se hizo. La inauguración del coliseo se hizo con actividades culturales y no deportivas. Ahí tenemos también un éxito en cuanto a infraestructura.

Si alguien me pregunta acerca de la misión de la universidad, creemos habernos encuadrado y habernos interpretado plenamente lo que se nos señalaba desde el Primer Congreso Mundial de Universidades Católicas que se realizó en 1972 en Roma, a la que acudimos como simples mortales visitantes, ni siquiera como autoridades de la universidad porque no lo éramos, éramos simples observadores, pero asimilamos aquello y ese espíritu lo volcamos en los documentos, en esos documentos que no existían en nuestra universidad y le dimos el contenido social, agentes de cambio en beneficio de los pobres. Así, lo hicimos y nuestros programas se realizaron dentro de esa perspectiva, nuestros presupuestos de acceso eran económicos y porque no decirlo populares. Se afianzó mejor el sistema de becas con la Fundación Ferrufino, hemos manejado esos fondos de la manera más exitosa abriendo grandes posibilidades a los estudiantes.

Ningún estudiante por impedimento económico podía continuar sus estudios; al contrario, tenía la posibilidad de acogerse a esos beneficios. Es cierto, con altibajos, no perfecto, pero si nos dedicamos a ellos.

Abrimos programas a las comunidades nativas, hemos creado cursos y programas para comunicadores nativos, por mucho tiempo y durante varios periodos. El trabajo le tenemos que reconocer a nuestro Jaime Reyes, Director de la carrera y

también Secretario Académico de nuestra universidad.

Mi homenaje a sus fundadores y a sus autoridades actuales, ojalá que también se reconozca en actos meritorios, el trabajo que muchas personas anónimas, empleados, catedráticos, alumnos, que con su amor y su cariño han cimentado esta universidad.

# 7

## MGR. MARTÍN HINOJOSA CAMPOS



Martín Hinojosa, nació en Sucre el 28 de enero de 1947. Trasladándose ya a La Paz obtuvo la licenciatura en Auditoría Financiera en la Universidad Mayor de San Andrés. Posteriormente, realizó estudios de postgrado en Colombia, habiendo obtenido el grado de Magister en Dirección Universitaria, MDU de la Universidad de Los Andes Bogotá, Colombia, tuvo también curso de Planificación Universitaria en el CEPES de la Universidad de la Habana, Cuba.

Su vinculación con la Universidad Católica Boliviana, se inició el 3 de marzo de 1973, relación que se mantuvo de modo continuo hasta el 31 de Julio de 1997.

Según refiere él mismo, las distintas labores que cumplió dentro de la universidad, lo llevaron a ser: Ayudante de Biblioteca; Auxiliar de Dirección Administrativa; Cajero; Auxiliar de Contabilidad; Contador; Secretario Administrativo; Director Administrativo, culminando en el puesto tan importante de Vicerrector Administrativo Nacional.

La presencia de Martín Hinojosa, fue determinante sobre todo en su función administrativa desde la que introdujo una serie de medidas como:

Favorecer la presencia en calidad de estudiantes de sectores desfavorecidos, como es el caso de estudiantes mineros a los que se les ofreció no solamente becas, sino también alojamiento en la misma universidad. Por otro lado, la política de ayuda a estudiantes de pocos recursos fue una constante durante su gestión como Vicerrector Administrativo Nacional.

Apoyar el desarrollo de actividades de proyección cultural y deportiva, así en su gestión se pudo construir el Coliseo Multifuncional de la Universidad.

También se apoyó el bienestar administrativo, mediante la construcción de viviendas, bajo figuras de préstamos sin intereses.

Fue determinante su presencia en la estabilidad financiera, conseguida por la U.C.B.

Con la presencia del Vicerrectorado a su cargo, se potenció y respaldó toda la gestión del Rector Luis Antonio Boza Fernández.

---

## TESTIMONIO

---

Yo me llamo Martín Hinojosa Campos, he trabajado casi 24 años en la Universidad Católica. Ha sido mi primer trabajo desde que salí bachiller. Trabajé en la universidad, estuve casi 24 años y ocupé varios cargos. Me parece que han sido 8 ó 9 cargos diferentes en diferentes sectores de la institución y lo cual me ha permitido digamos aprender bastante, tener mucha práctica, pese a que yo me formé en la Universidad Mayor de San Andrés, pero sí mi laboratorio de trabajo ha sido la Universidad Católica. Entonces la Universidad Católica me ha permitido desarrollarme profesionalmente y por lo cual yo estoy agradecido. Hice la licenciatura en Auditoría Financiera. Posteriormente ya después de mucho trabajo dentro de la universidad hice un magíster en Colombia en la Universidad de los Andes en dirección universitaria, siempre siguiendo la línea digamos de la educación superior.

De mayor satisfacción tal vez la dirección administrativa porque en realidad teníamos un campo muy grande de trabajo con los recursos humanos, la parte económica bastante problemática y también los recursos de infraestructura. Dentro de ese trabajo, digamos, la actividad que yo tenía muy cercana, que realmente me ha gustado mucho, ha sido el trabajo con los estudiantes a través de los dirigentes universitarios y el trabajo con los dirigentes de los trabajadores. Inclusive nosotros hemos impulsado para que se cree el sindicato de trabajadores de la Universidad Católica y también había la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica. También existía, digamos, y no muy bien organizado, estaban los docentes que también participaban en el trabajo que yo hacía como Director

Administrativo y posteriormente, digamos, como Vicerrector Administrativo Nacional.

Entonces dentro de esa actividad realmente me ha gustado mucho el desenvolvimiento y el trabajo, los sinsabores, las alegrías que hemos tenido con los señores estudiantes. Viendo digamos sobre todo la parte social, cómo ayudar a los estudiantes que no tienen recursos, cómo mejorar la infraestructura de la universidad, cómo defender a la universidad cuando habían problemas políticos y todo el mundo quería que se cierre porque la universidad nacional estaba en el lado izquierdo, digamos, políticamente. Entonces todo eso, digamos, esa actividad, ese trabajo realmente me ha gustado mucho. Y otra actividad muy interesante también, la apertura de la universidad hacia el campo a través de las Unidades Académicas Campesinas en Tihuanacu, y Batallas, Pucarani, y otra actividad muy bonita, muy interesante, que también ha hecho mucha promoción institucional, ha sido la actividad deportiva dentro de la universidad a nivel nacional.

Yo creo que ha sido el acercamiento y el diálogo permanente con los diferentes sectores, aún en etapas difíciles, cuando había paros, había huelga de trabajadores, había de todo, como en toda institución organizada. Pero siempre hemos estado dialogando, hablando, entendiendo un poco los problemas de los alumnos, con sus problemas académicos, de infraestructura, etc., y con los trabajadores también sus problemas, sus reivindicaciones. Entonces, ese acercamiento permanente de escuchar todo el tiempo sus problemas, a pesar de que a uno le quitaban tiempo, había que trabajar más tiempo, naturalmente, para oír a



todos, pero permitía tener un acercamiento y, por lo tanto, lograr que los problemas que habían se podían solucionar en base al diálogo. Entonces, yo creo que, pese a que el trabajo era muy, muy arduo, muy permanente, muy grave, difícil, sacrificado, había que darle tiempo a eso, escuchar a todos los sectores, los docentes igual con sus problemas, los alumnos con sus problemas y los administrativos también.

Pero había que conjugar todo eso y realmente ese acercamiento que había entre las autoridades y todos los sectores de la comunidad universitaria hacían que los problemas puedan ser solucionados pero entre todos. Entonces ha habido mucha participación. Yo creo que eso ha ayudado bastante a solucionar problemas. Realmente nosotros hemos trabajado mucho en ese sentido porque lo que queríamos era que el estudiante no venga a la Universidad Católica solamente a estudiar, que pague su matrícula y adiós, no queríamos un estudiante de ese tipo. Que el profesor esté también dentro de la línea de la universidad, que digamos enseñe pero dentro de los objetivos institucionales. Que el trabajador universitario de la católica apoye también a su institución y dé un buen servicio a los estudiantes también dentro de esa línea.

Entonces todos estos sectores nosotros queríamos que cumplieran ese objetivo, gran objetivo central de servicio a la sociedad a través de la educación de la Universidad Católica. Por eso es que hemos hecho un trabajo a todo nivel digamos, buscando crear y organizar la comunidad universitaria. Todos estos sectores unidos frente a un solo objetivo de servicio a la comunidad. Yo creo que en los años 70, los 80 digamos, donde han habido grandes problemas

políticos en el país, donde realmente la Católica parecía que iba a desaparecer, porque la universidad nacional quería que se cierre, la Universidad Mayor de San Andrés la quería digamos absorber y que sea parte de la Universidad Mayor de San Andrés la Católica, políticamente a todos les convenía el CEUB, todos estaban de acuerdo. Pero yo creo que ahí han jugado un papel muy importante los dirigentes políticos universitarios que habían dentro de la universidad. La Universidad Católica en esas épocas estaba dirigida por estudiantes de izquierda.

Estaban los troskistas, los comunistas, el PC1, el POR, etc. Todos estaban representados dentro de la universidad. Sin embargo, lo que ellos veían dentro de la Universidad Católica, la actividad académica, la actividad administrativa, el trato y el acercamiento con las autoridades, la comunidad que estaba formando en esas épocas, realmente ha hecho de que ellos reaccionen de otra manera, y que más bien defiendan desde dentro de la universidad, inclusive en contra de sus dirigentes nacionales, políticos, defiendan a la universidad en esas épocas difíciles y realmente hemos salido de esos problemas, pero yo digo el apoyo ha sido fundamental de los dirigentes políticos de izquierda que estaban dentro de la universidad.

Bueno, la universidad ha tenido, si mal no recuerdo, unos dos cierres, entonces muchos han sido difíciles realmente nuevamente de reabrir, algunos han sido de tipo político, ordenados por el gobierno, otros la universidad misma ha tenido que cerrar porque tenía grandes problemas económicos, además de los problemas políticos que había en el país, entonces han habido diferentes cierres, pero el

que yo más me acuerdo, que ha sido más de un año, el año 79 que ha sido justamente un cierre que ha permitido reorganizar la universidad, reorganizar especialmente en la cuestión económica, reorganizar toda su estructura organizacional es decir, hemos hecho un trabajo bastante interesante casi el 80-90% del personal fue retirado, indemnizado y después se tuvo que hacer nuevamente contrataciones pero ya bajo otra lógica porque sabíamos que el problema económico era difícil de solucionar como estaba funcionando la universidad anteriormente debido a que había una dependencia económica muy fuerte del exterior porque la universidad percibía donaciones bastante fuertes para su funcionamiento. En algunos casos digamos llegaba hasta el 85% del presupuesto, las donaciones pero en el momento que se van suspendiendo las donaciones por las cuestiones políticas y demás, naturalmente la universidad tambalea y no podía seguir esa situación es por eso que el último CIED ha sido bien grave y hemos tenido que dar soluciones también acordes con la situación, se ha cambiado totalmente la estructura económica y de esa manera se ha vuelto a reabrir la universidad.

El problema tal vez ha sido de que la universidad en sus inicios quería tener una universidad barata, que esté al servicio de la gente que no tiene recursos. El fundador, que en este momento, lo recuerdo con mucho cariño, Monseñor Gennaro Prata, él dijo, quería que toda la gente que no tiene recursos, pero que quiera estudiar, que quiera superarse, que vengan a la católica. Yo me voy a encargar de buscar los recursos, decía. Y esa era un poco su política. Es por eso que había mucha dependencia de nuestro presupuesto por cuestión de donaciones. Y esas donaciones se fueron

suprimiendo poco a poco por las actividades políticas de todo el país. Entonces las ayudas ya no venían, la universidad ya no podía funcionar. Entonces, pero el ánimo era de justamente ayudar a la gente que no tiene recursos, pero no teníamos recursos permanentes, fluidos, para que puedan sostener esa economía de la universidad. Pero el objetivo era eso. Entonces, eso se cambió un poco. Se cambió un poco el año 80, 80-81, donde realmente yo hice un proyecto para autofinanciar la universidad y dejar la dependencia digamos económica del exterior que ya se había disminuido bastante, que ya no era sostenible entonces era un poco trasladar los gastos que implica hacer funcionar la universidad, trasladar al estudiante pero al estudiante que puede pagar, porque la universidad siempre ha atendido a una clase media alta que tiene recursos, pero también ha tenido una clase pobre, digamos, que ha estado atendida a través de las becas.

Entonces ese cambio que se ha originado ha sido basado en eso, que todos los que puedan pagar, tienen que pagar y los que no puedan pagar, después de verificar que no puedan pagar la universidad les ayuda con los mismos fondo que genera a través de la matrícula de los estudiantes que pagan. Entonces, era una autoayuda dentro de la misma universidad. Ese cambio naturalmente ha sido muy resistido dentro de la universidad porque los estudiantes de que no pagaban casi nada para estudiar y decirles que ahora tienen que pagar el 100% de sus estudios los que tienen recursos, originaron problemas y todo lo demás que llevó más o menos unos dos años de tiempo en convencer a la gente de que tiene que funcionar porque era la única forma de hacer funcionar la universidad. Felizmente se llegó a

acuerdos posteriores y los estudiantes comprendieron que era la única forma de que siga viva la universidad. Había que auto sostenerla, había que generar nuestros propios recursos y no depender de las donaciones que venían del exterior, que ya no venían inclusive en los años 80. Entonces ese cambio ha sido muy interesante porque nos ha permitido todavía tener fondos para becas, pero con la aceptación de los estudiantes que podían pagar.

Entonces aceptaban los mismos estudiantes que los que tienen pagan y a los que no tienen hay que ayudarlos. Entonces esa política ha sido muy interesante, pero todo ese trabajo ha sido siempre consensuado con los estudiantes. Eso ha hecho digamos viable el proyecto. Tal vez podría mencionar un grupo de estudiantes mineros que trajo Mons. Prata porque esos estudiantes vinieron acá a la universidad, más o menos un grupo de 30 estudiantes a los que se les pagaba alimentación, vivienda, se les daba un bono para su vestimenta y además los estudios gratuitos.

Entonces ese trabajo ha costado bastante a la universidad. La idea era de que los mineros también lleguen a la universidad. La idea de él era de que ellos también se capaciten a través de sus hijos que llegaron a la universidad. Ese sector, digamos, ha sido atendido, aunque con pocos estudiantes, pero yo creo que el trabajo ha sido muy bueno. Aunque después de que han salido profesionales de la Universidad Católica, es gente que luego ha combatido a la Universidad Católica, pero eso es lógico. Ellos son consecuentes. Se han formado en la universidad, han recibido toda la ayuda, pero ya cuando han salido al mercado de trabajo y veían en algún lugar dónde combatir

a la Católica porque la decían la Católica es burguesa, está a favor del imperialismo y todo lo demás, entonces la combatían. Pero sin embargo ese trabajo ha sido muy interesante que ha hecho la universidad.

Y después becarios de todos los sectores hemos tenido. Es decir, no hemos atendido sectores en particular, sino gente que no tenía recursos y teníamos el departamento que hacía toda la investigación social para clasificar y atender a la gente, pero había gente de todos los sectores. Lo que tenemos que ver es al hombre porque están formando hombres dentro de la universidad. Lo económico naturalmente ayuda para que esa actividad no se pierda. Entonces, económicamente cuando nosotros trabajamos el presupuesto, teníamos que ver hasta dónde solamente nos vamos a dedicar a mirar económicamente solamente a la universidad como actividad educativa, o vamos a dejar de lado y despreocuparnos del hombre que viene a la universidad.

Y es por eso que, digamos, nunca le hemos querido volver materialista, en el sentido de que solamente nos interesa, digamos, que el estudiante pague y punto, sino que la institución haga servicio, haga servicio a través de los becarios, haga trabajos de comunidad y por eso salimos también al campo, por eso se trabajó en Tihuanacu, Batallas y en Pucarani. Se hicieron trabajos, por ejemplo, me acuerdo de los camellones de producción a las orillas del lago Titicaca, ¿para qué? Para ayudar a la gente a producir en mayor cantidad con menos recursos, o sea, elevar la producción de los que se dedican a cultivar papa. Este trabajo de investigación que se hizo dentro de la universidad, sirvió

para rehabilitar los camellones que utilizaron los incas y se elevó la producción, entonces esos objetivos para mí me parecen muy grandes, muy interesantes.

Hemos hecho bastante, pero no lo suficiente. Porque académicamente sí se ha trabajado bastante aquí en el campus, pero en la parte de investigación, a través del Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, se ha hecho bastante trabajo, muchos estudios de la parte social, y este estudio de investigación que les indico sobre los camellones que ha servido, digamos, para el altiplano, o sea, investigaciones que queríamos que sirvan a la sociedad.

Ahora, la interacción social, yo creo que nos ha faltado un poco eso. No hemos logrado hacer mucho, sino la salida de la universidad al campo posiblemente ha ayudado en algo, pero realmente esa es una actividad muy interesante porque la universidad tiene que ver en la realidad que está pasando en la sociedad si realmente lo que estamos produciendo sirve a la sociedad o no sirve o hay que cambiar o hay que modificar entonces esa actividad no solamente en la católica la universidad boliviana está desvinculada de la sociedad entonces la actividad digamos con la sociedad es bien poca sin embargo es muy importante porque es la única forma de retroalimentarse y cambiar el rumbo o cambiar un poco los modelos académicos con los cuales estamos formando para que realmente los profesionales que salgan sirvan a la realidad social boliviana.

Bueno, han habido, por ejemplo, yo me acuerdo de un ex alumno y ahora un político, no me acuerdo el nombre, pero apellido Urioste, él estaba dedicado a los servicios

comunitarios cuando, en las épocas anteriores de la universidad, los primeros años, ellos salían a hacer trabajos de voluntariado al campo, con los estudiantes. Y había un departamento de, no era de interacción social, pero era de actividad comunitaria. Muy bueno, muy interesante. Después se trabajó también con la dirección que estaba a cargo del licenciado Osio, Hugo Osio, que en este momento no me acuerdo el nombre, pero estaba vinculado al agro, queríamos salir al campo, también queríamos interrelacionarnos a través de esa actividad.

El Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, igual, hacía investigaciones que servían, digamos, si bien al gobierno, también a la universidad o a entidades internacionales de problemática social dentro del país. Y tenemos también el mismo SECRAD que hace actividad, digamos, de formación, de capacitación dentro de la comunicación. Entonces han habido y hay todavía, yo creo, bastantes actividades de ese tipo, pero yo creo que hay que fortalecer más todavía porque eso es muy importante.

A favor de los trabajadores, naturalmente, la intención nuestra era de hacer muchas cosas pero no logramos hacer todo. Pero hicimos algunas. Por ejemplo, la cooperativa, había una pulpería dentro de la universidad. Eso, digamos, para ayudar a la gente que cuando ya llega el 20, 25 de cada mes ya no tiene recursos, por lo menos tenga alimentos básicos para sacar de la cooperativa y esperar hasta fin de mes que le puedan pagar el salario. Después las viviendas, que tal vez inicialmente fue un problema para las autoridades que estábamos en ese tiempo, porque los terrenos que compramos para los trabajadores, porque la idea era que



la gente que no tiene vivienda logre tener con su mismo trabajo, pero con una ayuda de la universidad en el sentido de colaborarle, no obsequiarle nada pero colaborarle con la cuestión de hacer trámites, de avalar muchas cosas, de darles anticipos para comprar, etcétera. Lo hicimos, no han sido muchas, me acuerdo que son 18 ó 20 viviendas que se han construido en Achumani. La compra ha sido desde los terrenos con apoyo de la universidad les hemos dado anticipos a los trabajadores y luego ellos han ido pagando cada mes y devolviendo a la universidad lo que si nosotros no hemos cobrado ningún interés es cierto por ese préstamo que ha sido digamos pagado en dos años.

Pasado eso ya naturalmente hemos hecho gestiones con el FONVIS porque la universidad después de tantos años de aportaciones al FONVIS, jamás había logrado una vivienda para sus trabajadores. Entonces hicimos esa gestión y posteriormente eso se enganchó con un banco, de tal manera que se logró, digamos, financiar la construcción de esas viviendas y logramos entregarles esas viviendas a esos trabajadores fueron seleccionados por una comisión participativa, tanto de trabajadores y autoridades, y ayudamos de esa manera a la gente a tener su propia vivienda. Pero luego de eso no pudimos hacer más porque tampoco es fácil.

Sin embargo, se hicieron esos intentos, lo cual yo creo que es un pequeño avance que se ha hecho, y es como un agradecimiento a la gente, digamos, que trabaja dentro de la universidad.

Yo creo que ha sido la etapa inicial donde justamente la Católica ha tenido problemas. Ahí se ha visto a la gente, luchando, defendiendo, sacrificándose. Yo me acuerdo muy bien, por ejemplo, de este señor Víctor Noriega, quien trabajaba de cajero, inscribía, le daba certificados, hacía de todo, porque éramos pocos los trabajadores dentro de la universidad. El murió ya, al igual que don David Chumacero, el conserje de la universidad, que vivía ahí dentro, que todas las noches andaba con sus linternas, cuidando la universidad con sus perros y todo lo demás. Igual él ha muerto, es una persona que ha colaborado bastante, al igual que la señorita esta Amanda Andreatta, la primera bibliotecaria de la universidad, con unos cuantos libros, es decir, son los inicios de la universidad donde realmente la gente ha trabajado bastante y ha trabajado inclusive hasta morir, han muerto, ya no están.

Profesores hay muchísimos, yo me acuerdo de Hugo Argote, por ejemplo, que ha trabajado bastante, el doctor Benjamín Miguel, el doctor Morales, que actualmente es presidente del Banco Central, es decir, hay muchos de ese tipo, gente que realmente ha colaborado. Y como les digo, profesores que venían a trabajar no preguntaban cuándo les van a pagar ni cuánto, sino hasta que nosotros podíamos pagarles, teníamos que buscarlos y pagar. ¿Por qué? Sabían que la universidad no tenía muchos recursos, pero sí estaban compenetrados con los grandes objetivos institucionales de la universidad. Yo creo que es servicio, sobre todo servicio, al menos si leemos un poco los estatutos, ahí se resalta servicio a la sociedad a través de la educación, ahí entra investigación, interacción y todo lo demás, pero es un servicio. Lo que pasa es que ese servicio, para dar ese

servicio, tenemos que ser autosuficientes. ¿Por qué? Porque no recibimos fondos de nadie, sino simplemente son fondos de la misma actividad. En realidad, tal vez, el crecimiento que ha habido en la Católica no ha sido planificado, no ha sido. No teníamos todavía previsto abrir Cochabamba, ni Santa Cruz. Cochabamba nació en base a una presión social, debido a que una universidad privada tenía problemas, estaba por cerrar y los estudiantes estaban disconformes con la formación y todo lo demás, y dijeron, ¿por qué no se abre la Católica aquí en Cochabamba?

Entonces ahí nació esa presión social de los padres, de familia, de entidades cívicas, de los estudiantes y todo lo demás que vinieron a La Paz a hablar con las autoridades de la Iglesia y luego de la universidad y esa presión digamos ha hecho de que nosotros abramos Cochabamba sin tener esta infraestructura por eso abrimos en la infraestructura de la escuela normal que nos prestaron es decir nos dieron bastantes posibilidades digamos para abrir pero no estaba planificado. Entonces la presión vino de la Carrera de Comunicación. O sea, los estudiantes que tenían problemas en esa vez eran de la carrera de comunicación y por eso se abrió comunicación y luego ya vimos otras carreras posteriormente. Pero ha sido un salto tal vez no planificado. Lo hemos hecho con mucho cuidado, sí, porque recién la universidad estaba, digamos, equilibrando toda su economía porque ya estamos hablando de los años 90 entonces había que tener mucho cuidado se abrió Cochabamba y posteriormente abrimos Santa Cruz ya con otra óptica no entonces Santa Cruz abrimos el año 92 viendo otras carreras digamos que puedan digamos servir a la región y al país y además Santa Cruz nos dio posibilidades, digamos, de abrir, facilidades. En ese sentido, por ejemplo,

las 20 hectáreas que tiene el campus de Santa Cruz han sido donados por el señor Parra, que era el dueño de todos esos terrenos. Nos ha donado con la condición de que hagamos la construcción de un proyecto que presentamos en Santa Cruz. El mismo Colegio de Profesionales de Santa Cruz nos apoyó bastante, el Comité Cívico, es decir, ha habido una apertura muy grande en Santa Cruz y hemos entrado muy bien, de tal manera que la universidad ha tenido una aceptación muy buena en esa región. En general yo creo que hay problemas en la educación superior ahorita porque hay mucha oferta de universidades, hay mucha competencia, es decir, hay una prostitución académica a nivel nacional. Y la gente que, como hay problemas económicos en el país, ya no ve el prestigio, ni los buenos profesores, ni esto ni lo otro, sino ve simplemente cuánto le cuesta. Y es por eso que ahora hay universidades que cobran hasta 30 dólares por mes, o 1.500 dólares toda la carrera. Pero ya no se fijan en la calidad de la educación y nada, sino ya son netamente entidades económicas como cualquier otro tipo de empresas, ¿no?

Entonces, eso hace de que muchas universidades han ido perdiendo gente, y lo mismo pasa en la católica, ya todas las universidades antiguas, digamos, ya no tienen la cantidad de gente que antes tenían, ni la aceptación, porque la gente ha ido cambiando frente a un menú académico tan grande a nivel nacional, tantas universidades de diferentes tipos de matrículas, calidades, etcétera, hace de que los estudiantes realmente vayan buscando lo más barato. Entonces, eso afecta naturalmente a las instituciones que antes sí, como la Católica, una institución de prestigio, de 40 años de vida, realmente ya está inserta en la sociedad, reconocida por la sociedad, también le afecta, seguramente, yo no estoy

muy enterado, pero yo creo que sí, a todas, porque en Santa Cruz, por ejemplo, igual ha sucedido con la UPSA, que es una institución reconocida, ha sido muy afectada por las nuevas universidades que aparecen, muy baratas, que hacen mucho marketing, mucha publicidad, entonces atraen gente, quitan gente. Entonces yo creo que realmente para adelante hay que trabajar bastante. Es un poco difícil.

Hay muchas universidades, mucha competencia, y bueno, hay que trabajar dentro de ese campo. Pero yo creo que la Universidad Católica tiene pues unas ventajas competitivas muy importantes. Primero, es una institución de la Iglesia. Quieras o no, pues la gente apoya a una institución de la Iglesia, por otro lado tiene mucho prestigio, ha dado muchos profesionales de prestigio que han servido a la sociedad, que siguen sirviendo a nivel de gobiernos, entidades privadas, etcétera, de todo tipo, internacionales y nacionales, entonces de acá, de la institución católica, sí han salido grandes profesionales que están sirviendo a la nación. Entonces todo eso hace de que la universidad tenga ese prestigio, tenga ese peso, comparativamente con otras universidades nuevas que aparecen. Pero todo eso a la hora de la verdad también hay que analizarlo muy bien. La gente tiene escasos recursos, poca plata, entonces a veces ya no puede acceder a instituciones que digamos no están dentro de su economía.

Entonces yo veo un poco problemático el futuro, no solamente para nuestra universidad, sino a nivel nacional. Pero con el tiempo yo creo que van a haber universidades que se van a tener que cerrar y otras que van a permanecer justamente en esa lucha, porque el mercado está totalmente saturado de universidades. Hay universidades que ya están

trabajando a pérdida y siguen trabajando ¿Por qué? Porque ya no tienen alumnos también y la cantidad de estudiantes ya no abastece para tantas universidades. Entonces, yo creo que es así, pero es un problema general. Tal vez una cosa importante que me ha servido, que he visto que da resultados, es escuchar a la gente, atender a todos, dialogar con la gente, no ir al choque, siempre trabajar en ese sentido de diálogo, buscando soluciones consensuadas, atendiendo a todos los sectores, pero siempre velando por la estabilidad institucional.

Tal vez ese acercamiento que yo he tenido con los estudiantes, sea a través del deporte, de actividades culturales, actividades sociales, etcétera, han servido, y no solamente a través de estudiantes, sino también los profesores, los administrativos, es decir, todos han estado involucrados dentro de las actividades que hemos hecho. Esas actividades fuera del trabajo, digamos que hemos hecho bastantes dentro de la universidad, han servido justamente para un acercamiento más grande. Yo soy muy convencido de que la parte deportiva en la universidad ha servido bastante para acercarnos, para conocernos más. Ustedes saben, son los estudiantes los que conforman la universidad. Sin estudiantes no hay universidad. Por lo tanto, con ellos primero hay que trabajar y luego están los catedráticos y posteriormente los administrativos. O sea, todos hacemos algo, pero si no hay estudiantes, no importa que hayan o no administrativos o docentes, tienen que haber primero estudiantes. Entonces, esa actividad estudiantil tiene que ser bien atendida, bien trabajada y entonces se pueden lograr cosas.

Quisiera aprovechar este momento para felicitar a toda la institución, felicitar a todas las autoridades que están llevando adelante ese proyecto y felicitar a todos los estudiantes que creen en la institución y que se forman en la institución para poder servir a la nación de la mejor manera. Gracias.

# 8

## DR. FERNANDO ANDRADE RUIZ



Nació en La Paz, Bolivia en 1953. Fue el primer titulado de la Carrera de Comunicación de la Universidad Católica Boliviana en La Paz. Maestría en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Argentina. Doctorado en Derecho a la Comunicación en la Universidad Complutense de Madrid. Diplomado en Información Pública en la Universidad de Navarra, España; Diplomado en Ciencia Política por el CESU, Universidad de San Simón.

- Fue Secretario General de la Academia Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Primer Director del Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (SECRAD UCB) La Paz.



- Docente durante más de 30 años en diversas asignaturas de las Carreras de Comunicación de la UCB en La Paz, Cochabamba y también del Posgrado en la Universidad Andina Simón Bolívar.
- Fundador y Director de la Carrera de Comunicación de la U.C.B. en Cochabamba, 1990.
- Director Académico Regional de la U.C.B. en Cochabamba.
- Fundador de la Radio Educativa y Popular “Kancha Parlaspa”; de la Asociación de Graduados en la U.C.B. Cochabamba; de la Filial en Cochabamba del Club Deportivo y Cultural U.C.B.; del Coro de la Universidad para el Adulto Mayor de la UCB- Cochabamba, del Auditorio Virtual “Jaime Reyes Velásquez” en RKP, Cochabamba.
- Autor de libros de ensayo, novela, poesía y de numerosos artículos académicos.
- Al momento de su jubilación, el año 2018, recibió la Medalla “San Pablo”, máxima distinción que otorga la Universidad Católica Boliviana, a nivel nacional.

---

## TESTIMONIO

---

Yo recuerdo aquellos primeros años, los años 70, cuando se inauguró la carrera de Ciencias de la Comunicación Social, una institución todavía pequeña, con pocas carreras, y quienes estábamos en la carrera de comunicación, pues entrañablemente unidos en esta hermosa vocación, y aprovechando la oportunidad que nos daba la universidad

para realizar estos estudios. Yo desde ese momento tengo un agradecimiento muy especial porque pude ingresar a la Universidad Católica gracias a un gesto muy solidario de su entonces Rector, Monseñor Gennaro Prata, quien había recordado mi situación de orfandad paterna, él había sido el que entregó el cadáver de mi padre, fallecido aquella luctuosa jornada del 19 de abril de 1959, y la recordó y me ofreció pues esa posibilidad de estudiar en la Universidad Católica Boliviana con una beca completa, hecho que quiero agradecer en la memoria de Monseñor Gennaro Prata.

Gracias a ello, yo pude estar en esta institución, ir teniendo la experiencia de sus primeros intentos de formación académica y profesional en Ciencias de la Comunicación, con un grupo de docentes y estudiantes que realmente guardan un lugar muy grande en mi corazón y en el recuerdo. En ese entonces dirigía la carrera el periodista Guillermo Céspedes, y el enfoque que tenía la carrera era hacia la formación de periodistas. En 1971 fue que se fundó la, entonces se llamaba carrera de periodismo, la dirigía el periodista Guillermo Céspedes Rivera y la intención principal era formar personas calificadas en el área de periodismo, ya que en ese entonces la Iglesia Católica ya disponía de varios medios de comunicación, entre ellos el periódico Presencia.

Fue un grupo de profesores pioneros, estaba el licenciado Nazario Tirado, posteriormente el doctor Dulfredo Retamozo, el doctor Raúl Rivadeneira, quienes se encargaron de las primeras cátedras a nivel licenciatura. Antes la Universidad Católica ya había tenido una experiencia en la formación de periodistas con el Instituto Superior de la Opinión Pública,

que se inauguró aquí en Cochabamba el año 69 y después fue extendido a la Ciudad de La Paz. Y de ahí se titularon algunos periodistas que ya tenían un ejercicio profesional importante. pero en realidad fue el año 72 que se inició la licenciatura propiamente dicha. Yo pertenezco al segundo curso, transcurrido los cuatro años, los cinco años que dura normalmente una carrera de licenciatura, fui el primero en defender una tesis de licenciatura como tal.

Este es un dato histórico, por eso lo menciono, fue una presentación de tesis con la asesoría del Dr. Dufredo Retamozo y pues a partir de ahí la universidad fue dando al país profesionales, académicos en las Ciencias de la Comunicación Social.

Pasados los años yo tuve oportunidad de estudiar fuera y retornar a la Universidad Católica, esta vez ya como docente, iniciándose de esa manera una política que siempre la ha tenido la Universidad Católica, cuál es la de recuperar a sus propios egresados, a sus propios titulados, para que puedan asumir la docencia. Fue mi siguiente paso como parte de esta queridísima familia, primero como estudiante, después como docente durante varios años.

De los años 70, ahí en mi condición de universitario, pues una mañana tan luminosa y en un jardín tan lindo como éste, pues me vienen los recuerdos de esos años en la Universidad Católica, en la calle 2, con sus jardines, en realidad casi que era una casa adaptada para estudios universitarios, éramos muy pocos, no sólo los que estudiábamos comunicación, sino también de las otras carreras, todos nos conocíamos, éramos prácticamente una familia en nuestros eventos

deportivos, en los festejos de cada una de las de las carreras, una característica de esa etapa era la alta sensibilidad y solidaridad social que tenía la Universidad Católica Boliviana, teníamos muchos compañeros procedentes de las minas y que se beneficiaban de becas de estudio.

Había un sistema de becas muy diversificado, muy completo. Incluso ese hecho hacía que en aquella época los universitarios de la católica teníamos una alta sensibilidad social. Nunca estuvimos indiferentes a la problemática del país. Incluso alguna vez llegamos a hacer una huelga de hambre ahí en la Universidad Católica Boliviana, tuvimos compañeros detenidos, y en fin, y claro, los que estaban por detrás de todas estas demandas de solidaridad social eran los compañeros mineros, lo que a nosotros ahora, transcurrido el tiempo, pues, representa un lindo recuerdo y un reconocimiento a todos ellos y al papel siempre cuestionador y supervisor que tuvo la Universidad Católica Boliviana hacia el acontecer nacional.

Ya vinculado a la Universidad Católica como docente después de hacer unos estudios de especialización en España, pues se dio la oportunidad de venir aquí a Cochabamba. En realidad yo vine por iniciativa propia. El último trabajo que desempeñé en la Universidad Católica antes de venir acá fue justamente en el SECRAD, fui el primer director del SECRAD y después de un periodo en el que terminé mi tesis de maestría decidí venirme a Cochabamba solamente por eso, para buscar una vida más apaciguada, más tranquila y empecé a trabajar en medios de comunicación, coincidió aquel momento, estamos hablando del año 1988, finales, con la apertura en el país todo de nuevas universidades

privadas y una también aquí en Cochabamba que ofrecía la carrera de Ciencias de la Comunicación. Enterados ellos de mi presencia y de que yo tenía algunos antecedentes académicos en esta área, me invitaron a trabajar como director, como coordinador de esa carrera.

Desempeñé esas funciones el año 1989, con un grupo de estudiantes muy numeroso, muy entusiasta por estudiar comunicación social y periodismo, confirmando aquello de que nosotros, en toda nuestra época universitaria, tuvimos muchos compañeros de Cochabamba, que tenían que trasladarse hasta La Paz para realizar sus estudios. Entonces, esa carrera de la universidad privada, pues despertó muchísima expectativa, tuvo muchísima gente, pero en un año se deterioró, lamentablemente, el sustento académico de una carrera como la nuestra, lo que originó divergencias con la plana directriz de esta universidad y pues fracasó en mi concepto aquel proyecto y había un grupo de ciento y más estudiantes que no tenían otra alternativa aquí en Cochabamba para estudiar Comunicación Social. Fue ese momento en que yo recurrí a los lazos de amistad que había dejado en la ciudad de La Paz, en la Universidad Católica, y me apersoné a la Universidad Católica para hablar con el Rector, en ese momento el Dr. Luis Antonio Boza, con el Director Administrativo, el Lic. Martín Hinojosa, y les propuse la posibilidad de abrir aquí en Cochabamba, una, en ese momento se utilizó el término, una extensión de la carrera de comunicación social de La Paz, una especie de sucursal aquí en Cochabamba.

La idea fue bien acogida, en realidad la única condición que pusieron las autoridades en La Paz fue que no represente

un gasto económico adicional a la Universidad Católica que pueda garantizar su funcionamiento y que se consiga un local. En esa perspectiva, pues yo volví con la posibilidad, les comenté a mis compañeras, éramos un grupo de docentes que teníamos pues una relación ya desgastada con aquella universidad privada y ese grupo de estudiantes era más de un centenar, comenzamos a buscar el local, dónde podía funcionar. El primer contacto obviamente fue la Universidad Católica, en la unidad, lo que aún conocemos la unidad de la avenida Ramón Rivero y pues ahí no tenían espacio, ahí estaban funcionando ya carreras tradicionales como teología, ciencias religiosas, filosofía y el próximo paso fue buscarlo al entonces Arzobispo de Cochabamba, Monseñor René Fernández quien puso toda su buena disposición para que podamos conseguir un local y lo que nos sugirió fue la Normal Católica situada en la zona de Tupuraya aquí en Cochabamba pero claro tenía que dar su anuencia el entonces Rector de la Normal Católica el profesor Enrique Castro quien finalmente la dio y permitió que la carrera de Comunicación Social aquí en Cochabamba se inaugure en febrero del año 1990 en lo que hoy es el centro, la unidad de Tupuraya. Teníamos apenas un par de ambientes, uno que lo habilitamos como oficina y un aula enorme, todavía no teníamos muebles, es un hecho anecdótico que algunos de nosotros tuvimos que llevar algunos muebles en calidad de préstamo para el primer funcionamiento.

Los primeros que estuvimos allá pues fueron la señora Marta Sebastián como secretaria, el señor Julio Bellido como administrador, el señor Leonardo Mamani como mensajero y yo. Fuimos los cuatro que empezamos esta unidad de Tupuraya y, como les digo, en condiciones físicas

muy estrechas, se llamó a una inscripción a la carrera de Comunicación Social y tuvimos pues una gran acogida en total iniciamos con más de 200 personas esta carrera aquí en Cochabamba posteriormente y dado el éxito de esa primera carrera el siguiente año estamos hablando del año 1991, también en febrero, el Arzobispo de Cochabamba, Monseñor René Fernández anunció oficialmente la apertura de otras dos caseras en esta unidad, las carreras de Administración de Empresas y las carreras de Derecho.

El primer Director de Derecho formal fue el Dr. Remo Di Natale, aunque en los hechos, toda una primera época, asumió el profesor Contreras la dirección. Y en la carrera de Administración de Empresas estuvo el Lic. Carlos Calderón. Y a partir de ahí se fue asentando la unidad académica de Cochabamba con estas carreras, digamos una nueva etapa en la vida de la universidad porque ya desde mucho antes funcionaban en Cochabamba las carreras de Filosofía, Ciencias Religiosas, Teología y también la facultad de enfermería Elizabeth Setton 1992 fue el año de convergencia, de unión, digamos, de todas estas facultades, todas estas carreras en un solo proyecto, en una sola institución y en torno a la figura del padre del Dr. Hans van den Berg, el primer Rector de toda la unidad regional aquí en Cochabamba. Y a partir de entonces empezó esta vida institucional fortalecida, de gran servicio a la comunidad cochabambina y boliviana.

El año 92 se completó con la carrera de Ingeniería de Sistemas, cuyo primer Director fue el Dr. Oscar Pino. Con esas cuatro carreras, pues funcionó durante algunos años la unidad de Tupuraya. El año siguiente, el año 93

ó 94, ya pudimos acceder a todo el terreno de frente a la Normal Católica Boliviana, gracias a una negociación que llevó el doctor Hans van den Berg con la comunidad de Padres Agustinos, y ampliamos enormemente nuestra infraestructura, se construyó el edificio administrativo, nuevas aulas y la Universidad Católica demostró ante la opinión pública local y nacional su solidez institucional y la calidad del servicio académico que ofrecía.

Después aparecieron nuevas carreras, hasta lo que tenemos hoy, ya una institución totalmente consolidada, respetada desde toda perspectiva con ofrecimientos de cursos de posgrado. Tuvieron un papel importantísimo en la formación de esta unidad académica en Cochabamba. Ya lo he mencionado al doctor Luis Antonio Boza, al licenciado Martín Hinojosa, y al entonces Vicerrector de la universidad, el doctor Dufredo Retamozo, la Secretaria Académica, la licenciada Elizabeth Álvarez, quienes pues venían cada 15 días aquí a Cochabamba a dar las pautas necesarias y con quienes consolidamos un equipo de trabajos realmente muy operativo y eficaz.

Después ya se fueron incorporando profesionales cochabambinos de mucha valía y de esa forma pues ya la responsabilidad o el compromiso que habíamos adquirido se fue partiendo en varios brazos y con ello las posibilidades de un servicio académico en ascenso pues fueron consolidadas.

Una anécdota de esos inicios de la Unidad Tupuraya aquí en Cochabamba ha debido ser la primera o la segunda reunión a la que venían el Dr. Boza, el Lic. Hinojosa, y



claro, no teníamos mayores condiciones de comodidad, y el portero, el sereno de la normal, que también quisiera nombrarlo, a Dn. Juan Pérez, quien fue el primero en recibirnos, yo recuerdo un sábado en la mañana ahí en el edificio de la normal católica, yo todavía sin identificarme, dijo, y podremos venir a estudiar aquí Comunicación Social, y él nos recibió y nos dijo, sí, vengan, vengan, vengan, como la primera gran autoridad, y se cumplió su deseo

Pero estábamos en esas primeras reuniones, y pues llegó la hora del té, de este equipo de trabajo, y apareció don Juan Pérez con su calderita y sus tazas para servirnos el té, y pues lo primero que hizo es de una sola bolsita, de una sola bolsita de té, repartía las cinco o seis tazas que habían allá bajo la sonrisa del Dr. Boza, pero no solamente fue eso sino que al terminar de servir té preguntó ¿y quién va a pagar este tecito? Bueno, esos recuerdos de las condiciones, cómo habíamos empezado a trabajar acá, sobre todo con un espíritu humano de construcción que es lo más rescatable, es natural que se hayan presentado esas limitaciones, pero ahora con la satisfacción en el momento del recuento, de ver pues a una unidad regional de Cochabamba totalmente sólida, asentada y con grandes perspectivas hacia el futuro. En todos estos años pues la Universidad Católica en su unidad regional de Cochabamba ha dotado a Cochabamba, al país todo, de profesionales de una calidad formativa indiscutible. Yo recuerdo cuando abrimos la Carrera de Derecho, la conferencia de prensa se nos preguntaba, hay tantas carreras de derecho, ¿por qué una más?

Y en ese momento hacíamos énfasis en que la Universidad Católica iba a concentrar su formación académica desde una perspectiva ética, principista. Y creo que ese es el sello fundamental que ha dado la universidad católica en estos 40 años de existencia.

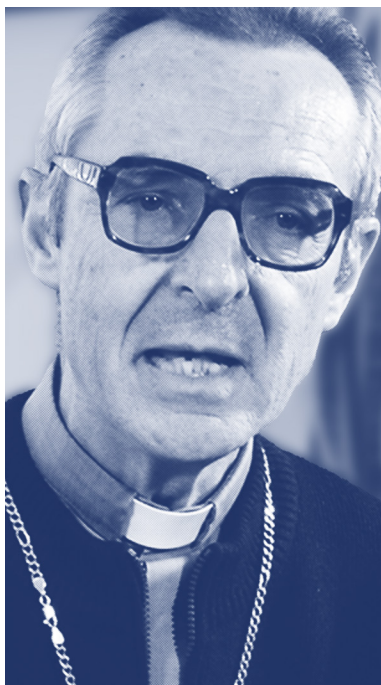
No se trata solamente de una formación profesional para poder dotar de habilidades científicas, analíticas, técnicas, sino que detrás está pues toda una fundamentación ética de lo que debe ser un profesional para un país como Bolivia, respetando a sus congéneres, teniendo un propósito, un ideal de vida para el cual se pone la profesión al servicio de él. Un sentido de solidaridad, de sensibilidad social, que particularmente opino no se consigue en otra universidad boliviana. En el caso de la carrera de Ciencias de la Comunicación, pues nuestros profesionales felizmente han podido incorporarse, no hemos detectado un problema laboral serio y lo han hecho con calidad profesional, lo suficientemente respetados dentro de los ámbitos profesionales.

Hemos diversificado, siguiendo siempre las pautas que de manera general que tiene la universidad como institución. En comunicación hemos diversificado los estudios, hemos dado en algún momento especialidades en el área de periodismo, de comunicación audiovisual, de comunicación para el desarrollo, de publicidad, de relaciones públicas, es decir, hemos estado al tanto, además, de los adelantos académicos que se presentan en todas partes del mundo. La Carrera de Comunicación Social tiene un prestigio a nivel internacional, y es la Universidad Católica, sin duda, la institución pionera en la formación de comunicadores sociales en Bolivia. Para mí es una gran satisfacción haber

sido parte de ese proceso y como les dije al principio estar vinculado a la Universidad Católica Boliviana pues desde estudiante, como docente, como autoridad universitaria, mantengo ese vínculo y espero pues no romperlo nunca porque la Universidad Católica es una de las instituciones más entrañables que tengo en la vida.

# 9

## MONS. TITO SOLARI CAPPELLARI, SDB.



Nació en Pesaris di Prato Carnico, Italia el 2 de septiembre de 1939. Inicó su noviciado en la Congregación Salesiana en Albare, Verona, ordenándose como sacerdote en Pesaris, el 23 de diciembre de 1966.

Ocho años después en 1974, llega a Bolivia para trabajar dentro de la obra salesiana del país. Inicó su vida de párroco en nuestro país trabajando en Yapacani, Santa Cruz donde estuvo 7 años continuos a solicitud de Mons. Luís Rodríguez Pardo.

Ejerció como Inspector Provincial de los Salesianos en Bolivia, desde 1981 hasta 1986

Fue elegido Obispo titular de Acque Nuove de Numidia y Auxiliar de Santa Cruz de la Sierra el 16 de diciembre de 1986 y consagrado el 19 de marzo de 1987, siendo Arzobispo Mons. Luís Rodríguez Pardo. El 7 de marzo de 1998 fue promovido a Coadjutor de la Arquidiócesis de Cochabamba. Por sucesión, Arzobispo de Cochabamba el 8 de julio de 1999. Nombrado por el Papa Obispo Auxiliar de Santa Cruz, desempeñó funciones durante 12 años. Desde el 20 de enero 2015 Monseñor Tito Solari fue Arzobispo Emérito de Cochabamba. Posteriormente y a solicitud de sus superiores salesianos, se encuentra en Colombia para colaborar en el aspecto formativo, siguiendo el carisma y las enseñanzas de Don Bosco.

Su protagonismo en la presencia de la U.C.B. en Santa Cruz, se dio a inicios de los años 90 con la apertura de la carrera de Ciencias Religiosas. Posteriormente y de manera significativa el resultado de su trabajo, fue la apertura de la carrea de Medicina y Psicopedagogía. Según él, todo bajo la inspiración del Papa Juan Pablo II por su visita a Bolivia.

---

## TESTIMONIO

---

Las cosas que valen, las realizan personas que valen. Yo creo que el comienzo de la historia de la Universidad Católica de Santa Cruz está relacionada profundamente con la hermana Ancilla Beretta una hermana franciscana angelina. Es una persona que tiene parte de la historia de Santa Cruz desde los años, yo diría por lo menos 50 hasta ahora, o 60 para acá. Esta madre ha visto crecer Santa Cruz, ha fundado un colegio en Santa Cruz, el Uboldi, reconocido, y sobre todo ella ha visto, está preocupada de la presencia

de la Iglesia en ese contexto de una ciudad que ha perdido cuando ella la conoció con 50, 60 000 habitantes y que ahora tiene un millón y medio de habitantes. Esta hermana ha vivido ese contexto, ese desarrollo, y sentía la falta de la presencia de una iglesia en la cultura, en el mundo de la gerencia nueva, en el contexto social emergente de Santa Cruz. Ha visto surgir la universidad privada, ha visto surgir la Universidad Evangélica Boliviana. Ha visto surgir la NUR y faltaba una presencia de una universidad que difundiera la cultura católica. Entonces, había hablado varias veces, también con las autoridades de la ciudad, con el prefecto, con el alcalde, con el Comité Cívico de Santa Cruz.

Y compartió conmigo esta inquietud. La compartió varias veces, hasta que al final en los encuentros que yo he tenido con el doctor Antonio Boza, Rector entonces de la Universidad Católica Boliviana, se ha ido asumiendo la posibilidad de fundar una universidad o una unidad académica también en la ciudad de Santa Cruz. Fue así que las cosas se han dado y poco a poco se ha marcado la posibilidad de empezar en una estructura ya existente en el mismo colegio Uboldí y se pensó en una carrera de pedagogía. Al final se abrió Psicopedagogía, pero la idea inicial era de abrir una carrera de pedagogía, cabalmente para apoyar todo el contexto pedagógico y cultural que se estaba formando en la nueva ciudad. Así, el 11 de enero del 1960 se firmó un convenio entre la Universidad Católica y las hermanas franciscanas, angelinas del Colegio Uboldi de Santa Cruz. El mismo año, en el mes de marzo, se iniciaron las clases. Fue un comienzo sencillo, prometedor, no sin dificultades. Al poco tiempo, casi en el mismo año, clima de presencia de la Universidad Católica, yo partí con una

reflexión, con una hermana que había abierto o tenía un centro de catequistas muy bien plantado, una congregación nueva, las Misioneras de la Doctrina Cristiana.

La hermana se llama Tavarotzy. Con ella conversé varias veces. ¿Por qué? Porque en el contacto con la gente católica de Santa Cruz, con gente profesional, con gente de iglesia, con gente también inquieta en el contexto social y cultural cruceño, estas personas nos solicitaban a nosotros como Iglesia un espacio de formación superior para poder dar razón de su fe, para poder cumplir su misión profesional o su misión de evangelización, pero con un nivel adecuado al nuevo contexto cultural, para poder dar razón de su fe. Y fue entonces que, hablando con la hermana, yo le propuse abrir una carrera que acogiera a estas personas y les ofreciera una formación superior en el ámbito religioso, específicamente. Y se abrió así la Carrera de Ciencias Religiosas. Esta carrera tiene elementos de historia de la Iglesia, elementos de teología, de Biblia, pero sobre todo la problemática que se manifestaba fuertemente en Santa Cruz, la problemática ética, la problemática cultural, la problemática sobre la familia. Y fue con esta carrera que se pensó poder dar una cierta respuesta a estas inquietudes y sobre todo a estas personas de visión, de fe y de compromiso social. Así nació, al año siguiente, en 1991, la carrera de Ciencias religiosas en la ciudad de Santa Cruz.

Con el tiempo, la universidad ya tenía condiciones. Con el tiempo pudo empezarlas, establecerse de manera autónoma y abrir las otras carreras que están funcionando y sobre todo la carrera de medicina. Se abrió esa carrera con la misma preocupación, es decir, de tener un espacio, una presencia

en el ámbito cultural, en el ámbito moral, en el ámbito de la familia. La medicina responde a estas exigencias y por eso se quiso dar a la Unidad Académica de Santa Cruz este eje fundamental, la medicina, para responder y orquestar además las demás carreras. En ese contexto de la fundación de la carrera de Psicopedagogía, se introdujo otro elemento muy interesante. Había laicos en la ciudad de Santa Cruz, laicos comprometidos, profesionales, hombres y mujeres, que varias veces manifestaban su deseo de ir profundizando su fe, su deseo de madurar una fe que respondiera a las exigencias de la nueva sociedad. Manifestaban su preocupación para poder responder adecuadamente a los desafíos éticos y morales que la nueva sociedad presentaba. Así que me permití empezar un diálogo con la hermana Bernadita Tavarotzzi, de las misioneras de la rutina cristiana. ¿Por qué con ella? Ella había abierto un centro de formación para jóvenes catequistas.

Lo llevaba muy bien y veía el interés profundo de los jóvenes de ir conociendo a fondo su fe y responder también a los retos de la nueva sociedad. Así que le propuse a ella de asumir la responsabilidad de abrir una carrera de ciencias religiosas abierto a todos los laicos de Santa Cruz. La hermana habló con su superiora, la hermana, la madre Pierina, y con ella se llegó a abrir en el año siguiente, en 1991, la Carrera de Ciencias Religiosas. Seguramente esta carrera tiene elementos bien importantes. Hace conocer la historia de la Iglesia. Da los fundamentos de la ética y de la moral al cristiano que quiera vivir una vida auténtica. Abre y da elementos útiles a los padres de familia para conducir a sus hijos hoy en un contexto tan diferente culturalmente. Ofrece elementos fundamentales de Biblia, de teología, de



manera que de ver a ser laico se siente en condiciones de dar razones de su fe a sí mismo y a los demás. Esta carrera creo que ofrecerá un servicio adecuado a la Ciudad de Santa Cruz, lo ha ofrecido y lo ofrecerá también en el futuro para que entre los laicos de esa ciudad tan grande hoy, se pueda sembrar el Evangelio de manera adecuada.

Esto es lo que se hizo en Santa Cruz en los años inquietos 88, la visita del Papa, 89, 90 y 91. También la visita del Papa estimuló mucho para que la Universidad Católica Boliviana respondiera favorablemente, positivamente a las solicitudes que se hicieron, porque la presencia del Papa rompió el contexto de Santa Cruz, irrumpió con una fuerza muy grande y muchos laicos, mucha gente quiso adherirse al movimiento de Iglesia y sentirse Iglesia y responder a los desafíos que tiene la Iglesia hoy tiene en la sociedad cruceña.

Cuándo hablaba con la hermana Ancilla sobre la posibilidad, la conveniencia, la necesidad, de fundar en Santa Cruz, la Unidad Académica de la Católica, nosotros teníamos en el corazón algunas inquietudes muy importantes, la primera la de acompañar a los maestros de manera tal que ellos tuviesen un conocimiento más profundo de los elementos pedagógicos, la de ofrecer a todo el ambiente educativo desafíos adecuados a los nuevos contextos culturales. Por otra parte, nosotros sabemos que una cultura madura a través de principios de ideas que luego se transforman en ideologías y que se encarnan en el contexto de la sociedad así que nos interesaba bastante a nosotros, abrir las carreras de historia, la carrera de filosofía, es decir de ciencias humanísticas como la de literatura que permiten a las personas ir adquiriendo un contexto cultural que enriquezca la humanidad, de manera

que las ciencias humanas vayan sembrando en las demás ciencias de la tecnología el progreso social, los elementos de la humanidad que son fundamentales sobre todo por el sostén de la familia. No se logró eso, pero yo lo sentí como un vacío, lo siento como un vacío en el contexto cultural del país, en el contexto de la oferta que dan las universidades. Nos faltan las carreras de reflexión, las carreras de historia, en la historia de nuestro país. Eso era un deseo que se ha quedado en parte remediado cuando se abrió la carrera de medicina. La medicina si o no involucra de alguna forma los elementos éticos, los elementos morales y es un desafío constante para el personal para responder hoy en día a los nuevos desafíos de la medicina y a los antiguos, perpetuos desafíos de la moral que la persona humana tiene que vivir y llevar adelante.

Así que eso ha sido uno de los elementos que compartimos con la Hna. Ancilla Beretta, cuando se empezó a fundar la Universidad Católica de Santa Cruz

Ojala que esta universidad mantenga ese horizonte, esta misión de sembrar la cultura cruceña los elementos del evangelio, los elementos de la humanidad que es propio de la persona humana, para que los desafíos del desarrollo y los desafíos de tecnología moderna no distraigan a la persona y la lleven por derroteros que no son los auténticos y los que llevan progreso verdadero.

# 10

## HNO. JUAN CARLOS MALDONADO JORDAN



Nacido en La Paz, realizó estudios en la Universidad Católica Bolivia, obteniendo la licenciatura en Economía y la licenciatura en Educación. Obtiene el grado de maestría en Ciencias de la Educación Superior por la Universidad Juan Misael Saracho, maestría en Dirección y Gestión de Centros Educativos por la Universidad de Deusto y maestría en Dirección de Proyectos por la Universidad Autónoma de Madrid. Cuenta con estudios de Doctorado en Educación por la UNED de España; actualmente está elaborando la tesis doctoral en Ciencias Sociales en FLACSO Argentina.

Su vinculación con la Universidad Católica, donde se profesionaliza, se refuerza al ser Asistente de Cátedra en varias materias de la Carrera de Economía. Se desempeña como Asistente del Departamento de Economía en la Paz (1984-1986). Forma parte del grupo de profesionales que liderados por el Dr. Boza fundan la Universidad Católica San Pablo en la ciudad de Tarija, siendo Director Académico Regional del 2000 al 2003. Posteriormente, en 2016, retorna como Responsable de Evaluación y Acreditación en el Departamento de Ciencias Sociales, Empresariales y Culturas; también de la sede Tarija.

Educador por pasión y vocación. Con más de 30 años de experiencia en el ámbito educativo a nivel escolar y universitario. Se dedica fundamentalmente a la Gestión, Innovación y Evaluación educativas. Está vinculado a la obra educativa de los hermanos de La Salle en Bolivia. Su formación es de educador y economista desde las cuales se desarrolla en el campo de dirección, gestión y administración educativa.

Se dedica a apoyar a instituciones educativas en la planificación y gestión de proyectos educativos. Además acompaña a estudiantes a desarrollar el máximo de sus potencialidades como personas a partir de principios de fe, la ciencia y la cultura.

Se vinculó a la gestación de la Universidad Católica Boliviana en Tarija desde 1999 y asumió la conducción de la instalación de la U.C.B. en esta ciudad asumiendo la tarea de la Dirección Académica de esa sede. Es debido a su impulso y su capacidad creativa e innovadora que la universidad tiene presencia en la región sur de Bolivia.

---

## TESTIMONIO

---

La Universidad Católica en Tarija es una aventura que se inicia en noviembre del 99, cuando el rector de ese entonces, el doctor Luis Antonio Boza, viene y nos habla de la posibilidad de traer el proyecto universitario a Tarija. Los hermanos de la Salle, en ese momento, estábamos por iniciar actividades en un nuevo campus y teníamos nuestro local disponible. Creímos en el proyecto personalmente como ex alumno de la Universidad Católica. Me formé en ella. Vi que era la gran oportunidad de que ese proyecto de educar profesionales con un alto sentido de ética y sobre todo con mucha capacidad técnica puedan formarse en nuestra ciudad. En noviembre de 1999, el doctor Luis Antonio Boza nos invita a formar parte del proyecto de la universidad desde un punto de vista institucional. Los hermanos de La Salle tenían en ese momento disponible el antiguo colegio antoniano, que era administrado por los La Sallistas desde el año 1978, ya que habían construido un nuevo local. En ese momento se ve la posibilidad de traer la Universidad Católica a Tarija para formar profesionales con alto sentido ético y con gran capacidad en el ámbito de sus saberes. Creímos en ese proyecto hicimos los contactos con la diócesis de Tarija y en noviembre se firma un convenio de comodato en el cual los hermanos de La Salle ceden por diez años su local para que funcione la universidad.

Pero al mismo tiempo, el rectorado de la universidad me invita a participar en el proyecto desde la Dirección Académica. Fue un inicio empezar como empiezan todas las obras, con pocas cosas, con mucha ilusión y sobre todo con el compromiso de tratar de hacer una universidad diferente.

También en ese momento se absorbe a la Universidad San Bernardo de Tarija con un acuerdo y se recibe a su alumnado. Estos vienen de todo corazón, se integran inmediatamente al proyecto y ya se puede decir que la Universidad Católica desde el año 2000 es una realidad, no solo porque existe, sino porque hay un sentimiento que ha hecho que tanto docentes, autoridades como estudiantes hagan del proyecto y de la visión de la universidad una realidad. Ha pasado ya mucho tiempo desde que hemos iniciado. Muchas generaciones se han graduado, pero creemos que el proyecto de la universidad y la universidad ya están en Tarija con derecho propio. No simplemente con el prestigio y la fuerza de una universidad que venía desde La Paz, con muchísimo prestigio y gran calidad, sino porque la gente de Tarija ha confiado en el proyecto. Los profesionales que ahora están trabajando y que han salido de la universidad lo demuestran.

Y creemos realmente que muchísima gente tal vez que nunca aparecerá en la historia ha hecho por esta universidad. Muchos hermanos de la Salle que animaron al proyecto desde el principio para que funcione en nuestros locales. Muchos sacerdotes que desde el inicio estuvieron siempre apoyando al proyecto universitario y por supuesto, los estudiantes que se beneficiaron de lo que es la universidad, pero por otro lado también fueron capaces de, con su esfuerzo, testimoniar como profesionales. Nuestra universidad, en esta situación histórica que vive el país de ir conformando un nuevo trato social entre todos los bolivianos, creo que tiene un rol importante en la regional de Tarija. Creemos que la universidad, desde su querer denunciar verdades incómodas, podría y está haciendo

mucho a través de sus profesionales, de esos profesionales que se tienen que convertir en actores de una nueva sociedad. Nuestra universidad, desde su concepción de formar personas que sean capaces de ser líderes desde el punto de vista ético, creo que tienen un gran desafío en este momento el denunciar aquellos actos, aquellas situaciones donde los bolivianos estemos equivocados para construir esa nueva sociedad de justicia, de solidaridad y de paz.

---

## TRAYECTO DE UNA HISTORIA NO EXENTA DE CONFLICTOS

---

Archivo hemerográfico colección Presencia enero de 1967.  
Fuente biblioteca Municipal de La Paz

### COMISION PARLAMENTARIA ESTUDIARA PROBLEMA DE UNIVERSIDAD CATOLICA

El caso de la creación de una Universidad Católica será tratado hoy por una comisión parlamentaria designada por el Poder Legislativo, lo que determinó la suspensión de las discusiones sobre el capítulo de Régimen Cultural de la nueva Constitución Política del Estado. Paralelamente a esta decisión, los rectores y dirigentes de las universidades del país sostuvieron prolongadas reuniones en San Andrés. Grupos de universitarios recorrieron las calles de la ciudad portando carteles y repartiendo volantes de condena a la creación de la Universidad Católica.

Desde el edificio de la Universidad, la emisora de esa Casa de Estudios difundió por altavoces slogans contrarios a las universidades privadas. La profusa campaña anti Universidad Católica desatada ayer culminó en el

Parlamento, cuando aproximadamente 50 estudiantes de San Andrés arrojaron al hemiciclo volantes y exhibieron carteles.

El Presidente del Congreso, Dr. Ricardo Anaya, protestó por la actitud de los universitarios y pidió que retirasen sus carteles y observasen buena conducta, "en respeto al Parlamento y tolerancia a las ideas adversas".

Hubo una corta sesión, a horas 18, en la que se determinó entregar el asunto a una comisión parlamentaria. El Congreso, entretanto, entró en receso hasta el lunes.

Hasta el momento del cierre de nuestra edición, los rectores y delegados estudiantiles de las universidades del país discutían los puntos que serán planteados ante la comisión parlamentaria, en un documento de oposición a la Universidad Católica.



## Argumentos con que la CUB se opone a la creación de universidades privadas

N. de R.- La Confederación Universitaria Boliviana nos ha dirigido un oficio pidiendo la publicación del documento que redactó para demostrar que no debían fundarse universidades privadas.

Una parte de ese oficio dice: "Respetamos el punto de vista, tanto del editorialista cuanto del resto de reporteros que han cubierto la información y han especulado sobre ella. Pero creemos que las diversas interpretaciones reflejan una sola corriente de opinión respecto de las Universidades Privadas, hecho que produce una deformada orientación en la conciencia nacional. Inclusive en uno de vuestros editoriales, se mencionaba la carencia de argumentos que estuvieran en desacuerdo con la Universidad Privada y la inconsistencia de los mismos".

Para probar dicha consistencia, se nos ha enviado el documento a que más arriba nos referimos y al que damos paso en su integridad. En efecto, es nuestro propósito que se discuta con elevación un asunto que juzgamos importante para el país y nuestra cultura. Sin embargo, en sucesivas notas editoriales y de otro tipo- nos hemos referido a estos argumentos y a otros similares y todavía creemos tener la razón. Ya anteriormente expusimos que reconocer la libertad de enseñanza como principio y negar la fundación de universidades privadas, implica raciocinios poco sólidos; que otros argumentos se basan en prejuicios y meras suposiciones sin fundamento real, etc. Lamentamos tener que responder a los dirigentes universitarios diciéndoles que los argumentos que a continuación han de conocerse creemos haberlos respondido, y que nos parecen poco sólidos. Inclusive hay puntos en los cuales los dirigentes van demasiado lejos; por ejemplo en aquel en que hablan de la "competencia desleal" contra la universidad autónoma, en que presentan a ésta como algo débil, que puede ser anulada por la primera competencia; tampoco estamos en ello de acuerdo;

de Oruro, han expresado taxativamente su formal oposición a la creación de Universidades Privadas por ser éstas contrarias al interés de las Universidades Bolivianas y al país.

El Comité Ejecutivo de la CUB, mediante la presente, desea expresar en forma pública algunos de sus fundamentales argumentos por los cuales hoy pide que todos los bolivianos luchen en contra de los organismos de educación superior que pretenden nacer al margen de la Universidad Boliviana.

**LIBERTAD DE ENSEÑANZA.**- Debemos dejar claramente establecido nuestro respeto por el principio de libertad de enseñanza y educación, cuyo contenido es uno de los pilares más sólidos sobre el que se asienta la Universidad Nacional. Pero debemos tener un marco de referencia, una visión de nuestra sociedad, para hacer que estos principios sean solidarios con el hombre boliviano y en especial con los desposeídos de nuestra tierra.

En los países subdesarrollados cuya economía se halla deformada por la acción del capital financiero internacional, la planificación debe estar orientada hacia el desarrollo y liberación nacional.

Ahora bien, esta planificación, para ser democrática, debe consultar constantemente en cada una de las actividades nacionales con las instituciones representativas y expresivas de la voluntad popular que trabajan especialmente en ese orden de cosas.

En el caso de la Educación Superior Boliviana, las Universidades del país son los organismos técnicos competentes y más afines representativos puesto que sus autoridades son elegidas democráticamente con participación igualitaria de profesores y alumnos. Ellas pues, deben ser las encargadas de dirigir las inversiones públicas o privadas dentro la educación superior contemplando y aceptando libremente las iniciativas favorables al pueblo boliviano.

esta manera las exigencias nacionales a la educación. Lamentablemente en nuestro país no existe un plan nacional de desarrollo en efectiva y dinámica ejecución y tampoco los formulados en teoría son claros con referencia a la educación superior. Este hecho es ciertamente limitativo en cuanto al desarrollo de las Universidades que por otra parte mantienen deficiencias notorias en el orden académico, administrativo y político, agravándose más la situación por la falta de inversiones con sentido de desarrollo en el sector educativo nacional.

La solución no radica, como lógicamente se puede colegir, en reemplazar la Universidad Estatal por la Universidad Católica, sino en exigir que el país oriente todas sus actividades funcionalmente hacia el desarrollo y también exigir esta educación de parte de las Universidades Bolivianas.

**EL PENSAR QUE LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS SON UNA SOLUCIÓN A LA EXPLOSIÓN DEMOGRÁFICA ESTUDIANTIL ESTÁ BIEN UN SIMPLIMISMO.** Este problema se lo arrastra por las deficiencias de los demás niveles educacionales del país. En Bolivia la educación primaria y secundaria, que son relativamente las más concurrenciadas, están orientadas a la obtención de un título de bachi-

(Pasa a la página 11)



Lío de

Precepto Constitucional aprobado

# Universidades privadas podrán crearse y funcionar en Bolivia



**LUIS ADOLFO SILES SALINAS** tuvo dificultades en la primera fase de la reunión parlamentaria ayer, debido a los desórdenes organizados por los universitarios. Suspendió la reunión a las 17:15 para volver a instalarla una hora después.

En prolongado e intenso debate, la Asamblea Constituyente aprobó esta madrugada el texto

de la nueva Carta Fundamental de la República que establece el funcionamiento de universidades

privadas en el país.

Después de largas exposiciones doctrinales, políticas y culturales, se ingresó al voto nominal del artículo en discusión a pedido del senador Garret, respecto a la trascendencia nacional del problema universitario, que fue aprobado finalmente por 73 votos contra 23.

El texto de dicho artículo discutido durante ocho horas desde las 17 hasta la una de la madrugada, con una hora de suspensión motivada por desórdenes causados por la barra que llenaba los palcos superiores, expresa lo siguiente: «Artículo 166. Las universidades privadas reconocidas por el Poder Ejecutivo están autorizadas para expedir diplomas académicos. Los títulos en provisión nacional serán otorgados por el Estado. El Estado no subvencionará a las universidades privadas. El funcionamiento de éstas, sus estatutos, programas y planes de estudio requerirán la aprobación previa del Poder Ejecutivo. No se otorgará autorización a las universidades privadas cuyos planes de estudio no aseguren una capacitación técnica, científica y cultural al servicio de la Nación y del pueblo y no estén dentro del espíritu que informa la presente Constitución. Para el otorgamiento de los diplomas académicos, los tribunales examinadores en los exámenes de grado, serán integrados por delegados de las universidades estatales, de acuerdo a Ley.

El proyecto, que es sustitutivo del redactado por la Comisión de Constitución, fue presentado por el diputado Walter Morales. El aditamento final corresponde al senador Alfredo Kempf Mercado.

## LA SESION

La Asamblea Constituyente, presidida en principio por Luis Adolfo Siles Salinas, se inició a las 16:45 con las palabras de este, quien entre otras cosas señaló que el Parlamento Nacional abrió las puertas a representantes de la UMSA para sostener un diálogo cordial en torno a este importante problema de la cultura, en contraste con el pasado que sus puertas fueron abiertas para conocer de actos policíacos, de persecuciones y otros vejámenes en con-

## La Universidad Católica tendrá carácter gratuito

La Universidad Católica será gratuita y estará al alcance de todos los jóvenes sin discriminación política o social. Tal es el pensamiento expuesto por un alto prelado al dar cuenta de la labor social de la Iglesia en beneficio de los jóvenes y niños bolivianos a través de la educación.

Señaló que la Universidad Católica, lejos de dividir y de discriminar socialmente, como argumentan los que se oponen a su creación, abrirá sus puertas a todos los jóvenes que por su capacidad y su espíritu de sacrificio busquen la especialización en alguna disciplina.

Al haberse determinado que la enseñanza que se imparta

en ella sea gratuita, la UC se convertirá en otro de los instrumentos de desarrollo nacional en la que se halla empeñado todo el país.



**FRANZ ONDARZA LINARES** fijó en su intervención la línea del MPC sobre las universidades privadas. Siles usó una elocuente defensa de la Universidad Católica y su significado para el desarrollo nacional.

## TRAGEDIA EN COCHABAMBA:

# 28 personas fallecieron sepultadas por un alud

Cochabamba, 16 PRESENCIA-tilicho persons murieron sepultadas por una enorme masa de ra, que se deslizó repentinamente el sábado último sobre unión que transportaba 30 pasaje-ros, a la altura del Km. 115 so- el camino al Chapare. Los sobrevivientes se encuentran emente heridos. El hecho ocu- a hs. 17.30.

El informe proporcionado al Director de Tránsito, ma- Sergio Rodríguez Pradel, se del camión placa 33048 con- o por su propietario Frollán con brevet 4419, que lleva- pasajeros de Cochabamba spare.

jas, Rómulo Lozada, Gerardo Bas- salko, José Ureña, Eduardo Sul- valdeira, y Aquilino Salvadori. El resto de los cadáveres trafos de identificación.

La comisión de Tránsito, que sigue en el kilómetro 115, prosig- ue con el trabajo de rescate, es posible que hasta esta noche o mañana se tenga la nómina com- pleta de los muertos y heridos.

## Universitarios provocaron noche oscura de violencia

# "Creo que de la Universidad deben egresar profesionales que tengan gran calidad y capacidad humanas"

## Declaró ayer el Presidente al dar a conocer su opinión respecto a la Universidad Católica

"Creo que de la Universidad deben egresar profesionales que tengan gran calidad y capacidad humanas, que sean grandes técnicos, con tremenda capacidad de trabajo, que estén socialmente identificados con las mayorías de este país, que sientan sus necesidades y que se entronquen con su pueblo", manifestó el Presidente de la República, al dar a conocer su opinión respecto a la autorización para que funcione en el país la Universidad Católica.

Al mismo tiempo, el Mandatario encomió la tarea que cumple la Iglesia en nuestro país, en procura del desarrollo económico y social; y destacó que, desde su punto de vista, la creación de la Universidad privada en Bolivia no afectará, de ninguna manera, a la autonomía universitaria.

Esas declaraciones las hizo el

Presidente Barrientos, durante conversación informal que sostuvo ayer con los periodistas acreditados a la Presidencia de la República. Había sido requerida su opinión respecto a la reforma constitucional dispuesta por el Congreso, autorizando la creación de Universidades privadas en Bolivia.

Un día antes -jueves- el Presidente había desistido de dar a conocer su opinión, para evitar susceptibilidades en sentido de que esa opinión significaría influencia en los congresales.

Al referirse al tema, el Presidente habló del papel que cumple la Iglesia, dentro del proceso de desarrollo nacional. Quienes se oponían a la Universidad privada atacaron duramente a la Iglesia Católica, acusándole de reaccionaria. El mandatario puntualizó

que la Iglesia, sin discriminaciones, cumple actualmente extraordinaria labor en beneficio del desarrollo.

"No vamos a hablar de la Iglesia de la edad media -añotó- sino de la Iglesia actual, en Bolivia. Yo la veo en el campo de la educación incorporando a unos analfabetos, a unos parias, a la vida nacional. Un sector que antes era paraifítico, está siendo puesto en movimiento gracias a la acción de la Iglesia".

Hizo hincapié en la tarea que cumplen las instituciones religiosas, refiriéndose a las normales rurales mantenidas por evangelistas, a las Escuelas de Cristo que trabajan en poblaciones alejadas de la Nación, etc.

"Esa labor de la Iglesia -manifestó- se la realiza en beneficio de los humildes, del campesinado, de esos sectores que siempre han sido relegados. No puede decirse que atienda a círculos privilegiados, porque su obra está ahí, en el campo, en las aldeas y poblaciones alejadas. El universitario o el maestro -añadió- debe estar feliz de ver esa tarea. No puedo encontrar, sinceramente, cómo puede haber gente que no vea desde ese punto de vista la labor que cumple la Iglesia."

En cuanto a la posibilidad de que la creación de la Universidad privada pudiera afectar, en algo, a la autonomía universitaria, el Mandatario anotó: "Yo creo que la autonomía, en ningún momento podrá ser mellada con la Universidad privada. Ahora -concluyó- hay que remarcar que si hubiera Universidades de tipo privilegiado, automáticamente el pueblo se preocuparía de darles la espalda."

### DESARROLLO DE TARJIA

Al margen de esos temas, el Presidente Barrientos Ortuño se refirió, extensamente, a la nece-

## EL EMBAJADOR YUGOSLAVO RECIBIO AYER EL "CONDOR DE LOS ANDES"







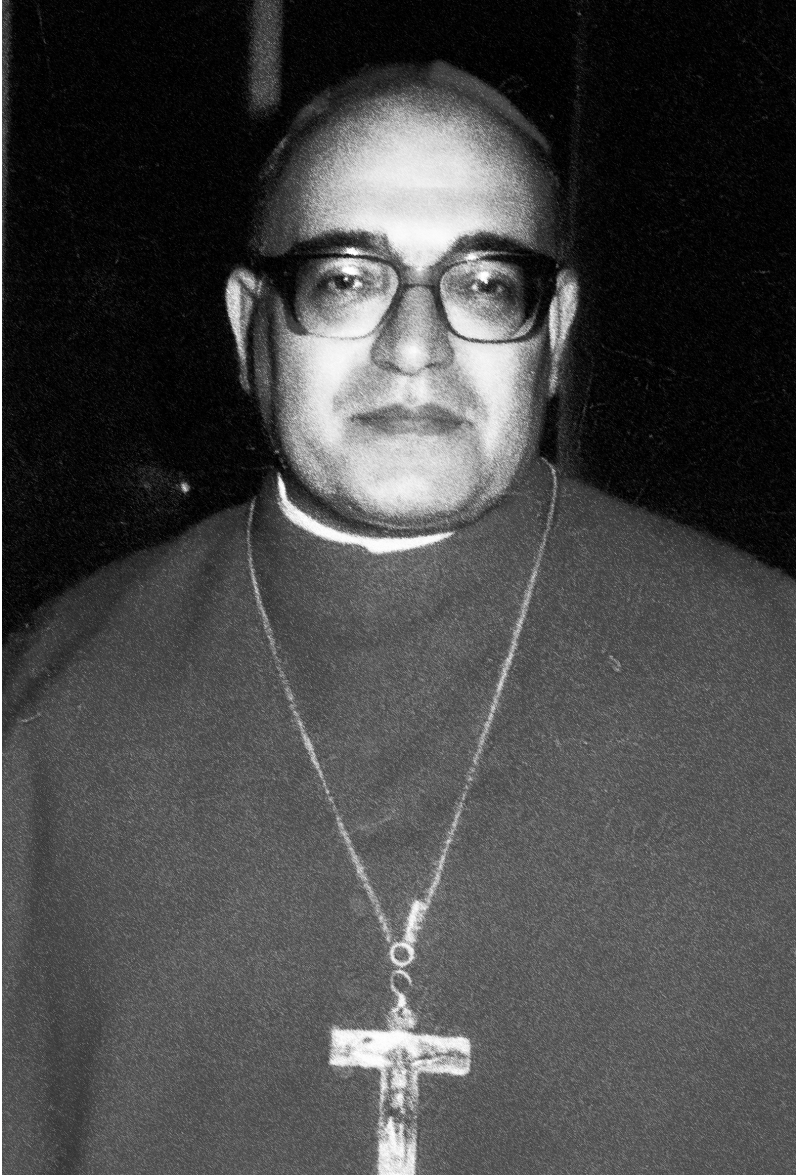


Nuncio Apostólico Carmine Rocco





Padre Francisco de Paula Nadal



Monseñor Gennaro Prata





Cruz Fundadora - 1966





